

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

TESIS

**“ESTUDIO COMPARATIVO SOBRE EL EFECTO QUE EJERCE LA
MADRE TRABAJADORA Y LA MADRE AMA DE CASA EN LA
FORMACIÓN DEL AUTOCONCEPTO DE SUS HIJAS
ADOLESCENTES”**

PRESENTAN:

**ARACELI VIRGINIA AMAYA LUNA
ANA LILIA BAÑUELOS RENTERÍA**

DIRECTOR DE TESIS

PROF. JOSÉ LUIS SÁNCHEZ GAMEZ

CIUDAD UNIVERSITARIA

2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I	
CARACTERÍSTICAS DE LA MUJER EN MÉXICO	
1.1 Posición de la mujer a través de los tiempos.	8
1.2 La identidad de la mujer en el sector laboral, antecedentes en México	11
1.3 La mujer y el trabajo	15
1.4 La mujer y la educación.	18
1.5 Roles femeninos tradicionales	20
CAPITULO II	
EL PAPEL DE LA MADRE TRABAJADORA Y LA MADRE AMA DE CASA	
2.1 La mujer que trabaja dentro y fuera del hogar	27
2.2 La mujer que trabaja dentro del hogar	30
2.3 División del trabajo entre los sexos	35
2.4 Perspectivas de las adolescentes y la madre trabajadora dentro y/o fuera del hogar	37
2.5 Relación entre el autoconcepto de las adolescentes y la actividad de la madre	42
CAPITULO III	
AUTOCONCEPTO Y LA RELACION MADRE-HIJA EN LA ETAPA ADOLESCENTE	
3.1 Definición del autoconcepto	46
3.2 Autoconcepto en mujeres.	49

3.3 Perspectivas del autoconcepto	50
3.4 Definición de autoestima	54
3.5 Autoestima en mujeres	55
3.6 La relación madre-hija en la etapa adolescente	57

CAPÍTULO IV

ASPECTO METODOLÓGICO

4.1 Objetivo	74
4.2 Problema	74
4.3 Hipótesis	75
4.4 Definición de variables	75
4.5 Diseño de la investigación	76
4.6 Tipo de muestreo	76
4.7 Instrumento	77
4.8 Procedimiento	81
4.9 Análisis estadístico	81
4.10 Resultados	82
4.11 Interpretación de los resultados	91
4.12 Discusión	92

CONCLUSIONES **98**

BIBLIOGRAFÍA **101**

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Es fundamental la necesidad de fijar la atención y comprender la transición por la que atraviesa la adolescente. Transición que no solo envuelve aspectos culturales, como adoptar una conducta socialmente aceptada y principalmente aceptada por la madre, sino que también envuelve aspectos psicológicos, como afectividad, emocionalidad, ética e iniciativa. Estos aspectos, además de la cultura y el factor psicológico, constituyen el autoconcepto de la adolescente, los cuales van a estar influenciados por los mismos factores de la madre.

Por lo antes mencionado, en el presente estudio se busca determinar la influencia que tiene la madre profesionalista o no con respecto a su hija adolescente tomando en cuenta el autoconcepto de ésta última.

Se considera por un lado que la adolescente que tiene madre trabajadora (remunerada económicamente) tiene un mayor nivel de autoconcepto, puesto que este tipo de madres tiende a ser más segura, más realista, más independiente, favoreciendo la vida de sus hijos y evitando las repeticiones exactas de sus padres en sus hijos.

Por otro lado, la adolescente que tiene una madre no trabajadora (no remunerada) tiene un menor nivel de autoconcepto, ya que éste tipo de madres tiende a ser dependientes e inseguras, obstruyéndose conciente o inconcientemente el desarrollo adecuado de sus hijos.

La finalidad del presente trabajo es determinar las características propias de las madres que se ocupan laboralmente y aquellas madres que se dedican a

las actividades propias del hogar y de qué manera ejercen efecto sobre sus hijas adolescentes para el desarrollo de su autoconcepto.

Para ello, en el primer capítulo se ha tratado de dar una visión completa acerca de las características de la mujer en México a través de la historia, el desenvolvimiento de ellas en el ámbito laboral y en la educación y los roles tradicionales mexicanos que las caracterizan.

En el segundo capítulo se especifican las características principales de las mujeres que trabajan dentro del hogar y las que lo hacen también fuera de él y cómo repercute esto en las decisiones y metas que sus hijas adolescentes se planteen.

En el tercer capítulo se dan algunas definiciones de lo que es el autoconcepto, principalmente en el género femenino y la diferencia que hay entre la autoestima.

Y en el cuarto capítulo se lleva a cabo el desarrollo metodológico para saber el efecto que ejerce la madre trabajadora y la madre ama de casa en la formación del autoconcepto de sus hijas adolescentes, para ello se llevó a cabo una investigación estadística de tipo comparativa de contraste de muestras independientes, en donde los resultados desaprueba la hipótesis inicial que especificaba que existían diferencias significativas en el Autoconcepto de las adolescentes que tienen madre trabajadora con remuneración económica que aquellas adolescentes que tienen madre ama de casa.

CAPÍTULO I
CARACTERÍSTICAS DE LA MUJER EN MÉXICO

CAPÍTULO I

CARACTERÍSTICAS DE LA MUJER EN MÉXICO

1.1 POSICIÓN DE LA MUJER A TRAVES DE LOS TIEMPOS.

Primitivamente, el hombre actuaba por simples impulsos y cuando quería una mujer la acechaba como cazador para apoderarse de ella.

Cuando el hombre se integra a la sociedad y principalmente a la convivencia en su comunidad y deja a un lado la actividad de caza, se da la venta y compra de la mujer como parte importante para que se desarrolle la esclavitud, posteriormente esto cambia y se convierte en el matrimonio; esto ayudó a mejorar las condiciones de la mujer socialmente, ya que de ser presa de caza se convierte en su propiedad y es integrada en esos momentos en las leyes que regían a la sociedad. Sin embargo, lo anterior da inicio a las relaciones poligámicas, ya que el hombre no se limitaba con una sola mujer sino adquiría varias para que fueran de su propiedad.

En Grecia se consentía el concubinato lo que permitió instituir el matrimonio monogámico, dando pie a una ventaja sobre las mujeres orientales. La mujer estaba guardada en el harem, pero su guarda no era tan absoluta como en el oriente; se le cultivaba en la música y en la danza, siendo inspiración de poetas y de filósofos, refiriéndose estos principalmente a la hermosura de su cuerpo, más que a las dotes de su inteligencia. En Roma, la mujer tuvo una mejor posición, pues aunque se tenía el concepto griego ya no se la encerraba en el harem y podía salir a la calle sin ir con el rostro tapado. La ciudadanía y el hábito de la libertad alcanzaron en cierto modo a la mujer que aparece al lado

del hombre en las grandes crisis históricas; un ejemplo de ello se encuentra en Cleopatra.

El cristianismo ennoblece a la mujer, admitiéndola con el hombre en las pilas bautismales y haciendo participar a los dos géneros en la eucaristía, sin embargo, su situación seguía siendo limitada en el campo social, ya se le veía como a la madre pero no se le tomaba en cuenta cuando se concertaba el matrimonio de sus hijas.

En la Edad Media, la mujer es al mismo tiempo adorada y despreciada, puesto que era inspiración de los caballeros por la que luchaban, pero aún así se les consideraba como seres inferiores. El señor feudal tenía derecho de casar a sus súbditas con quien el quisiera y la mujer debería obedecer en todo a su marido, sin embargo y a pesar de estas condiciones, en la ley feudal la mujer era partícipe de los bienes de su cónyuge, lo cual era un reconocimiento de igualdad en la familia. Se le asignaban a la esposa determinados bienes denominados *mundium* que la constituía en propietaria y por tanto se le hacía libre, libertad de que gozaba más cuando enviudaba.

“En América, en algunas tribus la mujer estaba considerada como una bestia de carga destinada a todos los trabajos y todas las fatigas. No era raro ver que mientras el hombre se entregaba a la pereza, la mujer lo atendía como si el fuera un ser superior, cuando éste continente fue conquistado por los europeos, poco a poco en América se fue liberando a la mujer de su situación tan precaria, ya las aborígenes se les permitía educarse dentro de las costumbres europeas y su situación social empezó a cambiar tenuemente.”¹

No es sino hasta fines del siglo antepasado, cuando la mujer empieza destacar; primero en el campo político y con el paso del tiempo en otras

¹ VÁZQUEZ Torres, Norma Angélica, La mujer trabajadora en el mundo, Editorial Porrúa, México, 2001. P. 19

actividades que siempre habían estado reservados para el hombre. Manifiesta también, que como movimiento colectivo, la liberación de la mujer surgió a fines del siglo antepasado con las sufragistas, aunque las aspiraciones de éstas, se redujeron al voto únicamente.

Sullerot, explica por su parte, que: “a fines de los años sesentas, comenzaron a aparecer los primeros movimientos de liberación femenina capitalista, las feministas mas comprometidas fueron sobre todo estudiantes, intelectuales y mujeres de clases privilegiadas, las que se dieron cuenta de la brecha que existía entre sus aspiraciones y la realidad. Los puestos de trabajo y sueldos que se les ofrecían no correspondían en nada a la formación que habían recibido, ocurriendo entonces el movimiento de liberación de la mujer en contra de la familia, la educación tradicional y la división de tareas, años más tarde esta radicalización se extendió hasta alcanzar todas las capas de la sociedad.”²

Actualmente ya se puede hablar de conquistas importantes de la mujer en el campo de la educación y se busca que tengan una mayor oportunidad de superar su papel en esquemas culturales, sociales, económicos.

El paso del tiempo, ha permitido al hombre comprender que la mujer pertenece lo mismo que él, al género humano y que debe tener una vida individual y social.

Para concluir este apartado, se puede observar que a pesar de los diferentes papeles que ha ocupado la mujer a través de los tiempos, donde generalmente se le ha considerado como objeto de placer, como mercancía, como esclava, se encuentra que siempre ha tenido una participación primordial y relevante en el devenir de los países.

² SULLEROT Evelyne, Historia y Sociología del trabajo femenino, Ediciones Península, España, 1998, p. 20

1.2 LA IDENTIDAD DE LA MUJER EN EL SECTOR LABORAL, ANTECEDENTES EN MÉXICO

La historia de la mujer en la sociedad mexicana, podemos observarla desde la época prehispánica. El destino de las mujeres aztecas estaba encauzado hacia las labores hogareñas y la procreación de los hijos. Algunas mujeres aztecas podían ejercer algún otro tipo de actividades o profesiones como la de sacerdotisas, curanderas o parteras, pero éstas nunca llegaron a formar un número significativo.

El lugar de la mujer dentro del pueblo Azteca fue relegado a un plano secundario; pues desde su niñez el encierro y la falta de oportunidades y derechos era su único destino.

En la sociedad Mexica, la guerra era una actividad muy importante, actividad en la cual las mujeres no formaban parte. A las mujeres se les confería un destino muy diferente. Ellas nunca intervinieron directamente en los acontecimientos de importancia de la tribu, su participación era a través de sus hijos o marido.

“La función primordial de las aztecas era la maternidad puesto que ellas tenían el deber de dar hijos a la patria, de procrear guerreros; lo mejor que podía sucederle era que murieran dando luz; ya que así adquirirían el rango de diosas.”³

Aquí se ve claramente la poca importancia que se daba a las mujeres y cómo funcionaban en dicha sociedad.

³ REYNA E., Paula, Historia de México, Editorial Porrúa, México, 1998, p. 90

Durante la conquista Española surge un rompimiento de las estructuras políticas y sociales implantando las costumbres y estructuras de la España de los siglos XVI y XVII. Sin embargo la mujer era inferior y poco importante tanto para el indígena, como para el español, guardando siempre un lugar secundario en el mundo del hombre.

Las mujeres Indígenas tuvieron por destino el de servir. Ellas servían a las españolas prestando su trabajo para la casa y los hijos, y a los españoles prestándoles servicios sexuales. Las madres de los mestizos eran poco apreciadas, incluso por su misma raza haciéndolas responsables de las violaciones de las que eran víctimas, contando siempre menos para la sociedad. Así es como el mestizaje se vive como una culpa de la cual se ha hecho responsable a las mujeres.

En la Colonia la ignorancia de la mujer y la supuesta virtud producida por esa falta de instrucción la obliga a sentirse apta solo para procreación, las labores del hogar y la práctica de las devociones religiosas, con la idea siempre de una inferioridad.

“La Ley de Burgos, estableció que las mujeres embarazadas servirían en las estancias de los españoles en faenas tales como guisar, hacer pan, etc., se prohibió que las mujeres fueran a trabajar, dándoles libertad para que en su casa hilaran y tejieran.”⁴

El periodo de la Independencia, para la mujer no significó un gran avance. Algunas mujeres formaron parte de la actividad liberalista sumándose a llamamientos que se logran al implantarse la República. Algunas formas contribuyeron a liberar ciertos tabúes que existían con respecto a la mujer,

⁴ REYNA E., Paula, Historia de México, Editorial Porrúa, México, 1998, p. 92

aunque esto solo benefició a una pequeña parte de la clase alta y media femenina.

Las mujeres al igual que en otras ocasiones, se dedican a seguir a sus hombres. Desde entonces muchas de ellas acompañaban a sus maridos a los campos de batalla; muchas otras mujeres deben de haber intervenido, queriendo o no, en aquellos acontecimientos.

La incorporación de ellas a la Revolución es masiva sobre todo a partir de 1913. Las campesinas y las semi-obreras eran sometidas a las mas duras formas de explotación sin haber nunca recibido remuneración por su labor, tienen como alternativa el seguir a sus hombres hasta el campo de batalla siendo ellas sus más firmes compañeras, ejerciendo labores tradicionales como lo eran: el buscar maíz, molerlo, hacer las tortillas, dar a luz, pero además de usar el metate llevarían municiones y otros implementos para la guerra.

Es así como las mujeres tienen toda índole de empleos y por estratos participan activamente en distintas tareas, en hospitales o auxiliando a la población civil.

Cuando el país vuelve a entrar en calma la mujer tiene que regresar a su trabajo tradicional, fundándose rápidamente esa igualdad que habían logrado durante las luchas. En la época de la Revolución de 1910 esta igualdad se perdió siendo perjudicial para la mujer ya que retrocede lo poco que se había logrado.

“Los albores del siglo XX, donde nace el feminismo a nivel internacional y los primeros brotes revolucionarios mexicanos marcaron una intensa ebullición

política y ofrecieron a la mujer de clase media una oportunidad de actividad y lucha por la implantación hegemónica de su clase.”⁵

Por otra parte tanto los obreros como los campesinos luchan por una mejora en cuanto sus condiciones de trabajo y salario, apoyan a diferentes niveles las batallas en contra de la injusticia de las cuales son víctimas.

El ascenso de una nueva clase media, sobre todo a partir de 1920, ofreció a las mujeres lo necesario para su participación en diversos ámbitos de trabajo, dándole los medios adecuados. La pequeña industria empieza a contratar mujeres, la educación da cabida a un amplio grupo de ellas.

Posteriormente a la Revolución la lucha que han venido sosteniendo las mujeres en México para transformar su condición de factor secundario e inferior dentro de la sociedad ha sido relevante, sobre todo en los momentos de lucha social y en el periodo de crisis del Porfiriato a la época de Cárdenas, en donde la combatividad permanente caracteriza las luchas femeniles en pro de su situación.

La mujer rebelándose en contra de su contexto, en el momento mismo en que se consuma la labor devastadora de la conquista, la Revolución de Independencia y la larga lucha revolucionaria que marca el fin del siglo XIX, juega un papel en la profunda conciencia del mantenimiento de las formas basadas en la explotación de clases.

A partir de los años cuarentas, las necesidades del desarrollo capitalista del país, permitieron a la mujer salir de sus hogares para incorporarse a la industria, a los empleos públicos y la empresa privada; aunque se le recordará

⁵ CAZARES Floop María del Refugio, La mujer trabajadora y su perspectiva actual en México, Editorial Esfinge, México, 1999. p. 35

constantemente que esa actividad no debía distraerla de su función principal como madre de familia y ama de casa. Al mismo tiempo a partir de esa época se tiende a cambiar los valores de orden sexual que la moral burguesa había implantado ya que ahora parecen no ser operantes en el nuevo sistema inaugurando una época de desinhibición ayudando por los medios de comunicación masiva.

Las mujeres, no podían permanecer por más tiempo sin luchar para transformar las relaciones que las mantienen en la actual situación, se deben asumir responsabilidades para transformar un sistema, en una sociedad en donde sea posible la sobrevivencia de futuras generaciones.

1.3 LA MUJER Y EL TRABAJO

La mujer a lo largo de la historia ha ejercido innumerables tipos de trabajos, desde cuidar el ganado, cultivar la tierra, ser artesana, ser obrera, el trabajo en casa; sin embargo nunca gozó de reconocimiento por esta actividad, ni por la derrama que causa a la economía su país y esto es debido, a que las tareas asignadas a la mujer no son tan valoradas, ni se les da el prestigio y estatus social que a las realizadas por el hombre, y que la sociedad patriarcal considera el producto del trabajo femenino como un salario de apoyo a la economía familiar.

El cambio irreversible en la situación de la mujer se inició en el siglo XIX con otros acelerados de carácter técnico, económico y social que surgieron con la Revolución Industrial en Inglaterra aún cuando fué también considerada en un nivel menor al del hombre en las labores de trabajos idénticos dentro de las fábricas. No obstante, pioneras con habilidades extraordinarias en muchos campos de servicio social lucharon por reformas en las prisiones; se aliaron para la administración de hospitales; marcaron el paso de la enfermería a nivel

de profesión; mejoraron las condiciones de las trabajadoras domésticas; lucharon contra el alcoholismo, la crueldad hacia los niños y la prostitución; realizaron campañas para abolir la esclavitud y participación en investigaciones sociales y en la polémica de la reforma de leyes. Esto generó por supuesto votos a favor de las mujeres.

Al mismo tiempo un nivel medio de mujeres incrementaban el número de trabajadoras en el mercado laboral en puestos que no suplían al de los hombres porque se habían generado partir de los mismos industriales; tales empleos creados por inventos técnicos fueron el de telefonistas, telégrafas y mecanógrafas que eran contratadas a raíz de la acelerada expansión de los negocios como las oficinas postales, empresas bancarias y otras similares.

“En la actualidad la mujer ha continuado avanzando en su lucha por la participación social, laboral económica. Cabe aquí mencionar que en los países del tercer mundo a pesar de no ser los que se encuentran a la cabeza de la independencia de la mujer, ni contar con una importante presencia femenina en altos cargos, ésta desempeña un papel esencial ya que en uno de cada tres hogares la mujer es el único sostén de la familia; el 65% de la pequeña empresa es dirigida por mujeres, los alimentos son producidos por ellas a nivel del 80% en África, el 60% en Asia y el 40% en América Latina.”⁶

Los países escandinavos son quienes están a la vanguardia en el desarrollo de la mujer, incluso nivel político. Noruega es el numero uno y se le considera la “democracia mas feminizada del mundo”, y que las mujeres ocupan el cargo de primera ministra y casi la mitad del gabinete, demás de ser las dirigentes de los tres partidos mas importantes de ese país. En otras partes de Europa también se ha manifestado la actividad femenina en la política, tal es el caso

⁶ FUENTES Paramount, Rosario, Igualdad de género en el trabajo, Editorial Pax, México, 2002.p. 112

de Finlandia que en las elecciones de 1999 llevo a 42 mujeres al parlamento, además de que fue en ese momento el único país europeo cuyo ministro de defensa fué mujer: Elizabeth Rehn.

“En oriente también hay avances; en Japón en el año de 1999 hubo 146 japonesas que prestaron su candidatura para la cámara alta del parlamento japonés y en abril de 1991, Harue Katamura se convirtió en al primera alcaldesa de todo Japón.”⁷

En el continente Americano, Canadá nombró en 1990, sobre un total de 26 ministros del gabinete a 11 mujeres para dicho cargo. Así también el Nuevo Partido Democrático de Canadá fue el primer partido en noviembre de 1991 en ordenar que el 50% de las listas de candidatos a la cámara de representantes fueran mujeres. En Brasil, país conocido por su machismo al estilo portugués, comienzan también las mujeres a llegar a importantes cargos políticos, entre ellos la alcaldía de Sao Paulo.

Mientras en los países escandinavos la participación de la mujer en las estructuras del poder ha sido del 42%, en México no ha llegado a representar el 15% y en los países islámicos, que se consideran los mas atrasados, la mujer ejecutiva, parlamentaria y ministra apenas representa el 5% del total. Puede apreciarse claramente en este párrafo que la cultura representa la barrera más resistente a la que la mujer ha debido enfrentarse. Es por ello que en la cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer que fue celebrada en Pekín en Septiembre de 1995, se estableció que la baja participación de la mujer en cargos de decisión económica y política se debe, en la mayoría de los países del mundo, a obstáculos de tipo estructural e ideológico que solo pueden superarse con el establecimiento de un nuevo orden a través de la adopción de

⁷ VÁZQUEZ Torres, Norma Angélica, La mujer trabajadora en el mundo, Editorial Porrúa, México, 2001. p. 19

medidas positivas, que las autoras describen como Acciones Afirmativas que consistan en desarrollar mecanismos y estrategias, de carácter temporal, que identifiquen a las minorías con el objeto de ofrecerles las mismas oportunidades para competir o desempeñar una tarea específica y que se dan por terminadas una vez que se alcanza el equilibrio, pues se logra por entonces el impulso al cambio social. Tales fueron las tácticas utilizadas por los países europeos y principalmente los nórdicos para combatir la desigualdad y de la que lograron los resultados antes detallados.

En otros campos se ha manifestado también la participación femenina en México.

“En el año 2000 el área de Ciencias Biológicas, Biomédicas y Bioquímicas estaba representado por un 58% de mujeres; las Ciencias Sociales y Humanidades por un 52%; el área de Ciencias físico Matemáticas por un 28% y en el área de Ingeniería y Tecnología el 22%. En cuanto a la mujer ejecutiva, se demostró que del total de Directivos y Funcionarios a nivel nacional, el 35% ya es ocupado por sexo femenino, cifra en constante crecimiento.”⁸

1.4 LA MUJER Y LA EDUCACIÓN.

El factor de la educación es uno de los más poderosos en la posición social de una mujer. La igualdad de oportunidades que la mujer ha ido conquistando poco a poco, requiere de manera fundamental, una igualdad en la oportunidad de acceso a los niveles superiores de estudios. Hoy en día a pesar de los avances alcanzados en muchos países, todavía existen algunos que marcan una división específica al sexo femenino para brindarles las oportunidades de estudiar incluso sólo los conocimientos elementales. Por otro lado, incluso en países en los que la educación universitaria es financiada por concesiones

⁸ www.unam.mx/estudiosdegeneromexico.htm Cita obtenida en enero del año 2004.

públicas como en Gran Bretaña por préstamos a través del gobierno como en los países Escandinavos, las familias que se enfrentan ante la duda o a una restricción de tipo económica, prefieren otorgar esta oportunidad a sus hijos en lugar de sus hijas.

Otro tipo de presiones sociales que aún existen son aquellas relacionadas con la opción de carreras ser cursadas por las mujeres. Por ejemplo existe todavía la tendencia a orientar a la mujer, a través de diversas acciones, a cierto tipo de carreras profesionales como son: lenguas, literatura, educación y ciencias sociales; lo que provoca un número muy bajo de graduadas en áreas de actuaría, ingeniería y arquitectura.

“Los motivos que se exponen ante el rechazo de conceder la igualdad con los muchachos a las jóvenes, se encuentran generalmente basados en las siguientes racionalizaciones: Es muy factible que no llegue ser el sostén del hogar; su nivel socioeconómico seguramente no dependerá de su profesión del nivel de sus ingresos; es muy probable que la práctica de sus carrera profesional sea de corto plazo, por lo que no garantiza la inversión de tiempo, dinero y energía. Sin embargo los hechos han demostrado la invalidez de estos argumentos. Existen dos aspectos importantes que mencionar. El primero es que en países como Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Alemania y los países escandinavos, existe una correlación positiva entre el nivel educativo y la tasa de empleados en mujeres, en quienes independientemente del nivel social y de ingresos de sus esposos, han demostrado que a mayor nivel de estudios existe una mayor motivación de obtener frutos o recompensa mediante sus propias profesiones.”⁹

⁹ VÁZQUEZ Torres, Norma Angélica, La mujer trabajadora en el mundo, Editorial Porrúa, México, 2001. p. 98

El otro factor importante que se ha detectado es que en contraste con los tiempos pasados, en los que a la asistencia de la mujer a la universidad les causaba a los esposos una afrenta, actualmente el nivel de estudios representa un aspecto altamente valorado tanto en países desarrollados como los que se encuentran en vías de desarrollo. Los esposos de este tiempo se enorgullecen de tener una esposa con un grado profesional. En México, Patricia Mercado, Directora del Instituto Nacional de las Mujeres, declaró que ese año la matrícula universitaria femenina es ligeramente mayor a la masculina.

Ésta declaración, parece prometer una mejor posición de nuestro país en cuanto al desarrollo intelectual y al laboral de la mujer mexicana en algunos años más.

1.5 ROLES FEMENINOS TRADICIONALES

Con base en la consigna que la cultura y la sociedad ha dado a la mujer a través de siglos, los papeles que ha desempeñado son aquellos que se adaptan y obedecen a los requisitos patriarcales; es por ello que el concepto del rol femenino se refiere al de esposa, madre y ama de casa, que aunque no siempre se presentan simultáneos, esto ha marcado tradicionalmente la vida común de las mujeres.

La descripción conceptual de ama de casa, dice que se da este nombre a la mujer que cumple las labores tradicionales de su rol femenino tales como: procrear y cuidar a los hijos y realizar trabajos domésticos con el fin de asegurar higiene, alimentación, descanso y vestido a los miembros de la familia que están bajo su cuidado. Esto incluye, por supuesto, el mantener el bienestar físico y psicológico de cada uno de ellos.

Dicho rol es practicado por la mujer desde el momento en que contrae matrimonio e implica una serie de transiciones continuas a través del tiempo que pueden esquematizarse de acuerdo a Weiss, de la siguiente manera:

- “De una vida multidimensional de joven, a una nueva identidad de esposa y ama de casa.
- De la vida de joven esposa, a madre principiante
- De un casi total inmersión el cuidado de niños pequeños a: 1) Un incremento continuo de ama de casa, 2) A la confrontación como madre ante las diversas etapas y problemas de los hijos, 3) Al costumbrismo del desempeño de su rol, 4) A la habituación de las diferentes participaciones comunitaria
- De una total participación familiar, vista como ideal para la mujer, a la perdida de su rol como madre cuando los hijos dejan el hogar, y luego la perdida de su rol de esposa en el caso del fallecimiento previo de su esposo.”¹⁰

En la secuencia anterior, puede apreciarse que la vida femenina esta centrada generalmente en los demás, involucrando una total dependencia y su plena dedicación a la familia. En ninguno de los estadios arriba citados aparece alguna actividad trascendente de carácter individual que muestre el desarrollo de sus capacidades fuera de ese ámbito. Sobre esto Mabel Burin comenta que el rol de ama de casa no requiere en realidad de un entrenamiento o habilidad especifica, pues las mujeres lo han aprendido desde su infancia través de la socialización. Explica también que en la actualidad su prestigio se ha visto deteriorado debido a la gratuidad de su servicio y por no producir bienes tangibles en nuestra cultura. Esto es en parte, lo que ha despertado

¹⁰ PICK de WEISS, S. Autoconcepto y Percepción que el adolescente tiene de su relación con sus padres. La Psicología Social en México. 1991, Vol. 2, p.42-45.

expectativas educativas y laborales fuera del trabajo domestico; al mismo tiempo, es causa de la frustración que experimentan muchas amas de casa.

Desde el punto de vista sociológico, Michel (1961), se declara en desacuerdo ante la teoría convencional de los roles masculino y femenino que dictó Peterson (1961), “en la que declara que si la mujer casada ejerciera un rol instrumental, o sea una ocupación remunerada, provocaría un ambiente de competencia con su marido, atentando de este modo con la integración familiar.”¹¹

Refutando esto, Michel (1961), detalló una serie de datos sociodemográficos que abarcaron estudios realizados en los Estados Unidos y que muestran el aumento continuo de esposas que trabajan, en contraposición con estudios empíricos realizados a 50 parejas satisfechas con su matrimonio y 50 no satisfechas, donde se detecto que la satisfacción marital reside en su mayor parte en la percepción de los individuos mismos y de sus cónyuges como compañeros afectuosos y reconfortantes. Se captó también la relevancia de la percepción del aspecto expresivo de la mujer, como preponderante al del hombre, sin embargo, la diferenciación del rol instrumental no jugo ningún papel en el éxito de la unión.

Mucho se ha escrito acerca del papel de mártir que la mujer adopta a raíz de su papel en la sociedad y sobre la abnegación de no ser mas que el producto de un malestar dirigida contra si misma, al mismo tiempo que inducía sentimientos de culpa al resto de los miembros de la familia mediante su sufrimiento y sacrificio. Este punto nos conduce a un tema importante que ha sido analizado desde una perspectiva médica y que se dirige a la salud mental de la mujer.

¹¹ PETERSON, T. (1961) “Impacto del Empleo Materno en las Relaciones Madre-Hija”. Marriage and Family Living. Vol.23 p. 201.

El rol de ama de casa implica para la mujer un inmersión total, tanto físico como mental, en un mundo reducido y asediado por la rutina, tales rasgos lo hacen considerarse como un factor depresógeno, en especial para mujer de sectores socioeconómicos medios de ámbitos urbanos y suburbanos. Lo anterior se debe en parte por su limitación a un único rol social principal, cuando en la mayoría de los hombres hay el desempeño de dos roles: ser cabeza de familia y trabajador, lo cual les ofrece también dos fuentes alternativas de gratificación.

Mabel Burín dio a conocer que “entre los últimos avances, la perspectiva tradicional sobre lo que se ha considerado bajo el rubro de Salud Mental, ha cambiado por una concepción mas moderna que se enfoca más en los estados de animo de armonía y de equilibrio, aunado al reconocimiento de la necesidad de ubicar a las mujeres como sujetos sociales activos, ya que son los factores opresivos los que constituyen modos de vida enfermizos, especialmente cuando su ejercicio del poder se centra en afectos, a diferencia del hombre en el que sus áreas de poder son el racional y el económico. Sin embargo, esta distribución desigualitaria del poder y los efectos, ha creado condiciones no sanas para ambos sexos.”¹²

Otro aspecto sobre esto, lo informa Servin (1999) quien al hablar sobre su experiencia terapéutica realizada con grupos de amas de casa bajo depresión, destaca la presencia de una necesidad no satisfecha de comunicación junto con una tendencia de crear lazos de dependencia. “Subraya que en este tipo de mujeres y debido a que su trabajo se realiza en sociedad y aisladas en su habitación cotidiano, sus niveles de relaciones sociales son muy bajos. Aquí puede observarse la necesidad de mayor socialización que quiere la mujer destinada a las labores hogareñas. Algunos podrían tratar de invalidar este

¹² BURÍN Mabel, La mujer y su contexto, Revista de Salud Mental, No. 11, México, 2000, p. 35

comentario, alegando la convivencia con el esposo, que al fin y al cabo es su compañero; sin embargo parece indicado subrayar que un diálogo supone una intervención recíproca de mutua apertura y el respeto de uno hacia otro como ser humano que desea expresar algo que merece atención y aunque este es el ideal, los estudios de Servin han demostrado que en el esquema tradicional la mujer difícilmente dialoga con su compañero.”¹³

En su libro sobre Matrimonio Alberto, O’Neill (1998), expone también puntos coincidentes con lo dicho en los últimos párrafos. Explica que el hecho de que la mujer no hay podido dedicarse a su desarrollo individual, contribuye considerablemente con una serie de síntomas tales como jaquecas, nerviosismo, apatía y algunos otros que aumentan cada día, aclarando al mismo tiempo, que ha sido descartado el que tales malestares sean originados por su naturaleza biológica como el ciclo menstrual, el flujo hormonal o la menopausia; ya que en sociedades en que la mujer no ha sido confiada al hogar y la maternidad y poseyendo la misma naturaleza femenina, no sufren estos trastornos.

Desde el punto de vista de la psicoterapia, se ha registrado que la mayoría de las personas que acuden a solicitar servicios psicológicos son mujeres, lo que lleva a concluir que, un gran número de los problemas detectados son originados por las condiciones del género femenino dentro del sistema económico-social en que vivimos, que le hace víctima de opresión, en primer plano por el simple hecho de ser mujer, lo cual representa en nuestra cultura una desventaja, y que aunada a la confinación de la vida doméstica de la que es objeto, le margina también de alguna manera el mundo real. Por esto se propone evaluar todo malestar que motiva a la mujer a acudir a centros de

¹³ SERVIN, J.L (1999) . Las expectativas como explicaciones del autoconcepto. La Psicología Social en México, p. 182

ayuda psicológica y que tenga aunque sea una relación mínima con el estereotipo del rol sexual femenino.

“El rol sexual, es un grupo de normas y expectativas que especifican cual es la conducta adecuada para hombres y mujeres en una sociedad particular y la concepción tradicional, sobre la que se basan los roles tradicionales de la mujer antes citados, se postula que tanto el hombre como la mujer deben adoptar las características específicamente masculinas y femeninas, lo cual tiene implícito una bipolaridad excluyente que hace imposible que coexistan ambos aspectos en un mismo individuo. Como derivación de esto el bienestar psicológico y social de los individuos se relaciona, según este punto de vista, con adopción de conductas tipificadas por sexo.”¹⁴

Sin embargo esta concepción tradicional comenzó a ser cuestionada concibiendo un modelo multidimensional de los roles sexuales en el que la masculinidad y feminidad pueden oscilar en grados menores o mayores.

En otro punto, se determina que la psicoterapia toma una nueva dirección, que ofrezca a la mujer una terapia que efectivamente la haga crecer, una terapia que este libre de constricciones de roles definidos y que sobre todo excluya valores y actitudes sexistas que incluso a través de la terminología empleada en este campo, sancionan las expectativas o conductas de la mujer que no se acopla el rol tradicional y que por tanto la devalúa, términos tales como “manipulativa”, “histérica”, “castrante”, “dominante”, “fálica”, “agresiva”. El observar que la misma psicología, que tiene como principal objetivo ayudar a la salud mental de los individuos, es presa y portadora de esta desigualdad social que se da entre géneros, nos lleva a respaldar la posición al respecto, en la que se conduce por el hecho de que las circunstancias y las condiciones de

¹⁴ LIDZ, I. (1985). La persona. Su Desarrollo a través del Ciclo Vital. Editorial Herder. Barcelona, España. P. 78

la sociedad, nos han llevado a aceptar como norma, la profunda infelicidad de la mujer, su angustia y sus problemas mentales.

Como resumen a todo lo mencionado en este apartado, queda claro que para ser una persona emocionalmente sana, es necesario tener una actividad que confiera una identidad propia a la mujer procurando el incesante desarrollo individual que la enriquezca y que la eleve tanto desde el ámbito familiar, laboral y social, así como de su salud mental.

CAPITULO II

**EL PAPEL DE LA MADRE TRABAJADORA
Y LA MADRE AMA DE CASA**

CAPITULO II

EL PAPEL DE LA MADRE TRABAJADORA Y LA MADRE AMA DE CASA

2.1 LA MUJER QUE TRABAJA DENTRO Y FUERA DEL HOGAR

Es importante señalar que a través de la historia, la mujer siempre ha participado realizando actividades tanto fuera como dentro de la casa, siendo la tendencia que las mujeres ejerzan actividades o profesiones diversas fuera de ella. El trabajo de la mujer no ha sido un fenómeno nuevo, sino que en todas las etapas de la humanidad la mujer aparece en posición trabajadora.

“A medida que ciertas ramas de la industria se han desarrollado, ha sido necesaria la incorporación de la mano de obra femenina, aunque no hay que olvidar que muchas veces no son sino la prolongación que los trabajos que realizan en el hogar, como pueden ser actividades de meseras, maestras, afanadoras, cocineras, enfermeras. La mujer en relación al trabajo productivo o por la función que desempeña en la vida social y familiar, determina en gran parte la evolución de la sociedad.”¹⁵

Tomando en cuenta lo anterior, el aspecto a tratar es como ha evolucionado la mujer con relación al trabajo; a la influencia de la posición social; al papel económico y al impacto cultural, de acuerdo a cada una de las diferentes etapas historias por las cuales ha atravesado.

¹⁵ VÁZQUEZ Torres, Norma Angélica, La mujer trabajadora en México, Editorial Porrúa, México, 2002. p. 39

Tradicionalmente, se ha considerado que el trabajo fuera de casa era una actividad propiamente masculina, pero con el advenimiento de la industrialización, sobre todo por el desarrollo logrado por algunos países y las demandas crecientes de mano de obra para estos procesos, se hizo necesaria la incorporación de la mujer en el trabajo remunerado. Por los siglos, el trabajo de la mujer se circunscribió a los límites del hogar; en los lugares dedicados a la agricultura, la mujer tenía un lugar importante por su participación en el cultivo, cuidado y cosecha de la tierra. Llegaron los cambios, se abrió la puerta para que la mujer ingresara al trabajo considerado productivo, al campo de la fábrica, la revolución industrial permitió su integración en la industrialización.

Se considera que la participación de la mujer en el sistema económico en que vivimos se da, no únicamente a través de su trabajo directo, sino principalmente, por medio del trabajo en el hogar y que realiza en el seno familiar, por el cual no se recibe ninguna remuneración y en la medida que su trabajo en el hogar es un respaldo al trabajo que realiza el marido, se convierte en un “subsidio” para el patrón.

A continuación se muestra la distribución de la población femenina ocupada, de acuerdo a la situación en el trabajo, 1990-2000 en México.¹⁶

Interior de la República		D.F
Empleada u obrera	60.8%	64.24%
Jornalera o peona	5.8%	1.72%
Trabajadora por su cuenta	18.2%	21.33%
Patrona o empresaria	3.8%	4.01%
Trabajo en negocio familiar sin remuneración	7.1%	10.38%
Ejidataria	1.3%	0.50%

¹⁶ www.inegi.gob.mx/estadisticas_mexico_estudiosgenero Cita obtenida en enero del año 2004.

El problema de la mujer reside en el evadirse de tal condición de objeto, para pasar a una condición de sujeto, con todos los riesgos y dificultades que esto trae consigo.

Cuando la mujer tome conciencia de si misma como persona libre, que elija sus propias actitudes, que tenga opinión propia, sentimientos y pensamientos propios, actos y compromisos, se podrá decir que es autónoma, libre de todos los mitos y símbolos en que el hombre la ha encerrado.

En síntesis, el papel de la mujer actualmente ha cambiado. Sin embargo, en la realidad, socialmente todavía no se ha llegado a aprovechar suficientemente su potencial. La mujer tiene los mismos atributos naturales intelectuales que el hombre, y a pesar de que su participación en el área del trabajo remunerado se ha incrementado, esta puede llegar a lugares más altos.

Cuando la mujer se prepara, las oportunidades son mayores y según el grado que adquiera, podrá ocupar puestos en el campo productivo de la sociedad.

Fuentes Paramont, "comenta que en un principio cuando se dio oportunidad la mujer de trabajar, fue blanco de injusticias: bajo salario, jornadas sin fin, trabajos repetitivos etc. En la actualidad esto se ha intentado modificar, si embargo, las probabilidades que tiene una mujer de encontrar empleo bien remunerado y de ser posible interesante son ya mayores."¹⁷

2.2 LA MUJER QUE TRABAJA DENTRO DEL HOGAR

Este rol tiene un peso ideológico, se considera como "natural", aún cuando se reconoce que las tareas domésticas deben ser aprendidas.

¹⁷ FUENTES Paramont, Rosario, Igualdad de género en el trabajo, Editorial Pax, México, 2002. p. 78

La casa es el espacio físico que la cultura ha reservado a la mujer, allí ella es la reina. La mujer es responsable y “domina” en esta área, aunque en muchos casos depende, principalmente, del dinero que le da el marido; la habilidad de la mujer radica en diseñar la mejor estrategia para que el escaso dinero alcance a cubrir el presupuesto familiar.

El concepto de trabajo es la actividad laboral general que deriva en la producción de bienes o prestaciones de servicios que tengan valor económico en el mercado; quedando excluidas las actividades laborales del ama de casa y aquellas orientadas al propio consumo que no tienen valor económico en el mercado.

Así la contribución económica del ama de casa como el producto de un país, se ignora.

Las mujeres son formadas con la expectativa de que su principal meta en la vida es cuidar de otros, por lo que sus vidas se centran en actividades que conducen el engrandecimiento de otros, y no de ellas. El sentido que tiene de sí misma está profundamente basado en afiliaciones y relaciones personales que requieren el desarrollo de capacidades y cualidades de afectuosidad, expresividad emocional y empatía. Estos atributos las preparan para los roles que cumplen en la familia como las encargadas de confrontar, pacificar y facilitar; como los que intermedian en los conflictos de los demás y se amoldan los intereses familiares.

Según observó Cazares (1999), una gran parte de la autoevaluación de las mujeres se asocia con el hecho de dar. Las mujeres se preguntan

constantemente: ¿Estoy dando bastante?, ¿Debería dar mas?, ¿Habría sucedido esto si yo hubiera dado mas? ¹⁸

La mujer no recibe una autentica preparación para el trabajo, su formación sigue siendo la tradicional, encaminada al hogar y al matrimonio. La incorporación de la mujer al trabajo, no se sitúa en fases del crecimiento, sino por el contrario en fase de crisis económica, dónde la baja en los salarios más el desempleo condicionan su incorporación.

El trabajo doméstico, es considerado un conjunto de relaciones que se realiza fuera del entorno del mercado, cuyo objetivo es crear bienes y servicios hacia la familia y esto se ha convertido en interés capitalista. Es decir, los patronos se aprovechan del trabajo domestico, los servicios de limpieza, lavado y planchado que se realizan en casa, para mantener los salarios bajos y poco remunerados, porque el trabajo familiar es parte central de la vida de las mujeres; no se trata solamente del trabajo para mantener y funcionar el patrimonio familiar sino que es necesaria para la reproducción del mantenimiento de la población.

Las actividades que realiza la Ama de Casa son el cuidado y el buen funcionamiento del hogar y la familia; aunque ella se sienta que no realiza un trabajo específico porque no esta a la vista de los demás y a su vez no es remunerado; sin embargo estas mujeres experimentan el éxito a través de otras personas, es decir su esposo, sus hijos y familiares.

Solo se le ha dado importancia al trabajo que se realiza fuera del hogar dentro de un horario fijo (remunerado), ya que el trabajo domestico tiene poca apreciación social y económica porque se consideran excluidas en censos y

¹⁸ CAZARES Floop María del Refugio, La mujer trabajadora y su perspectiva actual en México, Editorial Esfinge, México, 1999. p. 89

estadísticas, puesto que no establece relaciones asalariadas y su producto no tiene precio en el mercado.

El objetivo del trabajo en el hogar como proceso de trabajo es producir bienes y servicios para satisfacer las necesidades de los miembros de la familia; lo difícil es delimitar con exactitud su campo. Aunque el ingreso de los aparatos electrodomésticos ahorran tiempo en la elaboración de las tareas del hogar y así disminuir el tiempo en la realización de las actividades, sigue siendo un aprendizaje oculto dado que se produce en el interior del hogar.

Desde niñas se les enseña a jugar con juguetes propios de la mujer, es decir con muñecas, juegos de té; esto a su vez lleva al aprendizaje de tareas propias de la mujer para desempeñarse como buena ama de casa. El trabajo dentro del hogar tiende a ser considerado como trabajo femenino y poco valorado. Hay sentimientos de pérdida de estatus por no tener un trabajo asalariado.

Como se ha visto, el rol de la mujer cada vez mas complejo, pues tiene que cumplir como esposa, madre y en ocasiones como empleada, al respecto Blos (1972) menciona que “no se le ha tomado en cuenta como un ser humano con todas sus capacidades dentro del hogar, sino mas bien, como un ser reproductor correspondiendo a ella, de esta forma, el cuidado de los hijos y de la casa. La autora comenta que esto puede tener su origen en la herencia cultural, donde los valores se transmiten de generación en generación.”¹⁹

La mujer a pesar de que ya se considerada con derechos y obligaciones diferentes al medio doméstico, sigue considerando a las labores domesticas como las más propias de su sexo.

¹⁹ BLOS, P. (1972). “Personalidad del Adolescente”. Editorial Joaquín Mortiz. México, 1990, p. 39

En una relación de pareja, lo normal es que el hombre sea el encargado de procurar conseguir los bienes materiales que permitan satisfacer las necesidades de su pareja o de su familia cuando ésta existe. A la mujer le corresponde siempre por su naturaleza el engendramiento, debe procurar la crianza y la educación de los hijos. A ella se le reserva el cuidado del hogar.

Como se ve, cada sexo tiene su propia misión en la relación de pareja, sin embargo, no siempre se da. En la vida moderna, el hombre muchas veces no puede conseguir lo necesario para la subsistencia o comodidad de su familia y entonces la mujer en muchas ocasiones, trata de complementar lo que falta con algún trabajo, bien sea en el mismo hogar o fuera de él.

Es indudable que la labor de la mujer adentro del hogar como ama de casa, madre y esposa reviste una importancia muy grande y difícilmente, por no decir imposible, en un matrimonio puede desposeerse de estas actividades, pues aunque tenga otras fuera del hogar, siempre las tendrá que atender.

“Es común encontrar mujeres que son el verdadero sostén del hogar cuando no cuentan con el apoyo del marido, bien porque este se encuentre impedido físicamente, haya muerto o abandonado a la familia. Punto que se puede ver claramente en el estudio de Vázquez T. (2002), cuando afirma que es considerable el número de mujeres registradas sin consignar parentesco o con una situación marital indeterminada.”²⁰

También existen los casos de las madres solteras que no tienen ningún apoyo económico y son ellas las encargadas de todo.

²⁰ VÁZQUEZ Torres, Norma Angélica, La mujer trabajadora en México, Editorial Porrúa, México, 2002. p. 78

En resumen, sigue existiendo el temor de que la mujer profesionalista al progresar y alcanzar el éxito sienta inseguridad ante la actitud ambivalente del mundo que la rodea, porque las relaciones interpersonales son importantes así como el trabajo y no puede arriesgarse a sacrificar alguna de estas dos porque piensa que son mutuamente excluyentes.

Sin embargo debe de equilibrar el tiempo en el trabajo, en la familia, en el hogar, si así lo desea, sintiendo que son parte de una realización personal por convicción y no porque su entorno social influya de manera decisiva.

Por lo tanto las mujeres pueden combinar satisfactoriamente, el matrimonio y la vida familiar con las actividades profesionales que haya elegido sin presentar sentimientos ambivalentes.

Dadas las oportunidades que actualmente tienen la mujer en el mundo moderno puede dedicarse independientemente de las labores de la casa, a cualquier actividad cultural para educarse y a cualquier trabajo remunerable para así superarse y tener medios, cuando sea necesario, para llevar una vida plena.

2.3 DIVISIÓN DEL TRABAJO ENTRE LOS SEXOS

“El trabajo ha sido considerado de diversas maneras, se dice que es una obligación, un deber, algo que resulta desagradable, siendo un concepto inadecuado en la mayoría de las ocasiones, ya que es una actividad esencial en la vida de todo ser humano, así también como un satisfactor. Generalmente a través del trabajo se obtienen satisfacciones no solo materiales sino de tipo emocional.”²¹

²¹ ACKERMAN, N.W. (1981). Diagnóstico y Tratamiento de las Relaciones Familiares. Buenos Aires: Hormé Paidós. P. 129

Mediante la división de trabajo, las personas son ubicadas en posiciones sociales muy diferentes. A nivel psicológico, esto se refleja en una diferenciación de las experiencias que se adquieren y de las percepciones que se tienen de estas.

El trabajo remunerado se caracteriza por:

- a) “Estar centrado en el área de servicios (extensión de las labores domésticas)
- b) Ser compatible con la reproducción y cuidado de los hijos.
- c) El estado civil
- d) La clase social.”²²

La división de trabajo entre los sexos cubría las necesidades que se generaban dentro de la familia; por lo que la producción, el consumo y la reproducción se realiza dentro de esta, las labores de la mujer son muy necesarias.

Sin embargo, algunas actividades se caracterizan como las labores domésticas, en trabajo tedioso y minucioso, se considera que no lo pueden realizar los hombres dando lugar al surgimiento del mercado del trabajo femenino.

El hecho de que no se reconozca el trabajo (no remunerador) en el hogar, ofrece a la mujer la obligación de realizarlo porque la misma sociedad asigna los diferentes papeles para cada sexo.

A partir de la industrialización surge la idea de que la mayor responsabilidad se le asigne al hombre, ya que la fuerza laboral no es la misma para los dos

²² RAMÍREZ Dumont, Susana, Tendencias actuales del trabajo en las mujeres mexicanas, Editorial Océano, México, 2000. p. 39

sexos además de hacer la distinción entre el trabajo remunerado y el no remunerado. Es decir, que el trabajo remunerador de la mujer tiene el carácter de ayuda a la económica familiar y que debe realizarse conjuntamente con el trabajo doméstico.

Vemos aquí que el hombre si puede elegir su trabajo sin tomar en cuenta a la familia y trabajar el tiempo que sea necesario, sin importar su estado civil, edad y si tiene hijos o; sin embargo la mujer debe organizar su manera de trabajo ya que tiene que estructurar los roles de trabajo y de familia.

Por otra parte, es evidente que la incorporación de la mujer al trabajo remunerado es cada vez mas frecuente; lo cual puede tener diversas explicaciones, una de ellas es el deterioro del poder adquisitivo producido por la situación económica prevalectante en la actualidad; otra puede ser la inquietud de ciertas mujeres por salir del aislamiento social y cultural, de la dependencia económica a la que ha sido sometida como parte del papel que juega dentro de la sociedad.

2.3 PERSPECTIVAS DE LAS ADOLESCENTES Y LA MADRE TRABAJADORA DENTRO Y/O FUERA DEL HOGAR

Muy a menudo se producen discrepancias en el adolescente, ya que ansía con todas sus energías romper la estrecha dependencia con sus padres, a la vez, experimentar una honda necesidad por la orientación paterna. El hecho de que los jóvenes muestren una conducta más independiente que las chicas y que su independencia aumenta en la adolescencia está plenamente reconocido, a este respecto, se señala que la adaptación de las niñas a su mundo es desde muy pequeñas dependiente de la madre, lo que impide tener confianza en ellas mismas posteriormente en la vida adulta. La secuencia, relativa del desarrollo, que lleva a las adolescentes a convertirse en mujeres adultas necesitadas de

excesivo apoyo ajeno, por tener la niña menos estímulos hacia la independencia, más protección de sus padres, menos presión cognoscitiva y social para establecer una identidad separada de la madre, y menos conflictos madre-hija que contribuyen a tal separación, llevando a cabo la explotación de su entorno con menos independencia, generando, así, al desarrollo de un concepto inadecuado para enfrentarse con el medio ambiente circundante. Por lo que continúa dependiendo de la madre para solucionar sus problemas y por ese motivo no puede prescindir de sus lazos afectivos con ella, su madre.

Servin (1992) indica que “los psicólogos han comenzado a descubrir que, cuando más confiadas y dependientes vivieron nuestra madres, más ansiosas estamos de movernos en diferentes vertientes a las que ellas siguieron. La madre modesta y acostumbrada a sufrir en silencio aunque diga a su hija- No te dejes atrapar como yo, procura tener valor propio- puede sentirse dolida y amenazada por el hecho de que su hija no le imite en el mismo papel.”²³

Mientras si la hija decide trabajar se cuestiona ¿puedo amar? ¿puedo desenvolverme bien fuera del hogar? O ¿podré quedarme en casa sin sentirme culpable, inútil y extrañadamente dolida?

Lozoff (BLOS, 1972) realizó un estudio llamado “universitarias capaces”, para ver de que modo las relaciones con los padres influía el autoconcepto de la jóvenes. Descubrió que las hijas de madre con carrera tendrían a desarrollar una gran variedad de facultades y aficiones en edad temprana. Sin embargo pocas mujeres de la muestra (49 universitarias) tenían madres que combinaban su carrera con su familia. Tales mujeres, observo Lozoff, eran abandonadas en la lucha contra las ambiciones y aptitudes que percibían como

²³ SERVIN, J.L .(1992). Las expectativas como explicaciones del autoconcepto. La Psicología Social en México, p. 90

fuerzas ajenas a las que tenían que enfrentarse de modo personal y a menudo, turbadoramente.

En su estudio "Universitarias capaces", la autora descubrió un grupo que llamó "supercomponentes". Los padres de las supercomponentes dice Lozoff (BLOS, 1972), eran siempre unos padres distantes, autos disciplinados y perfeccionistas. La perfección que exigían a sus hijas estaba teñida de narcisismo a menudo. Parecía que las muchachas no se atrevían a revelarse contra las imposiciones de los padres, temerosas de perder el escaso amor que recibían de ellos. En ocasiones como ésta, el resentimiento existe, naturalmente, pero la joven hija confunde sentirlo. Se ha hablado de la madre que empujaba a su hija hacia la culpabilidad, ya que menoscaba sus esfuerzos.

La madre tiende a hacer que su hija dependa de ella casi tanto como ella depende de su marido. La madre peca por omisión, no por apoyar los esfuerzos de su hija, el logro de la independencia y un autoconcepto que le permita adecuadamente adaptarse al medio ambiente circulante.

No es la pasividad de la madre lo que perjudica a la hija. A menudo un exceso de preocupación por el "bienestar" de la muchacha socava su lucha por la independencia. La madre intenta restringir las actividades de su hija para que no se salga de sus manos y pide al padre que haga lo mismo. En suma, la madre está con frecuencia celosa de los pasos que da su hija hacia la libertad y la individualización, teme verse empequeñecida y superada por su hija, y necesita defender su estilo de vida, aunque ésta no haya sido nunca feliz, ni satisfactoria.

Los esfuerzos de la mujer por lograr su independencia y la ampliación de su campo de intereses y actividades enfrentan siempre un escepticismo que insiste en tales esfuerzos sólo se justifican por la necesidad económica y son

contrarios al carácter inherente a la mujer y a sus tendencias naturales, amar a un hombre y la maternidad. Quienes sostienen este punto de vista, dice Blos (1972), infieren erróneamente de la conducta externa, la tendencia a una disposición de instinto innata, siendo así que esta no puede ser reconocida como tal por la razón que los factores biológicos nunca se manifiestan en forma pura y franca, sino que son modificados por la tradición heredera y el medio ambiente. La tradición heredada significa que la mujer ha de restringir su participación en las tareas generales a la esfera más estrecha del erotismo y la maternidad.

“En la actualidad este conflicto se plantea a toda mujer que se arriesgue a seguir una carrera propia, y que, al mismo tiempo, no esté dispuesta a pagar esta audacia con la renuncia a su feminidad. Al conflicto en cuestión esta condicionado al cambio en la posición de la mujer y restringido a quienes siguen una vocación, se consagran a un interés especial o aspiran en general al desarrollo independiente de su personalidad. En otras palabras, del conflicto se derivan actitudes que varían desde el repudio completo de la feminidad hasta el extremo opuesto de rechazo total de las actividades intelectuales o vocacionales.”²⁴

Ante este conflicto y la actual estructura de la familia dice Kalish (1978), “de la clase media que esta constituida por el padre, la madre y los hijos. La madre ya no convive como antes con sus padres, suegros, hermanos, solteras o viudas, que puedan ayudarles en la crianza de sus hijos, si no está en posibilidades de costear una ayuda adecuada, debe renunciar a su trabajo o carrera. Se queda en casa, trabajando más todavía si tuviera un empleo, pero sintiéndose inferior e insegura frente a sus compañeras que trabajan fuera del hogar y se ganan la vida. Después, los hijos crecen, el trabajo disminuye poco

²⁴ PICK de WEISS, S. (1988). Autoconcepto y Percepción que el adolescente tiene de su relación con sus padres. La Psicología Social en México. Vol. 2, 42-45.

a poco y finalmente cuando aquellos abandonan la casa, desaparece también la causa que la sustrajo de su carrera o su trabajo. Esta época la mujer generalmente aun joven como para quedar totalmente inactiva pero a menudo ya vieja para reiniciar el trabajo que abandono muchos años atrás para dedicarse seriamente a nuevas actividades. No es por que a su edad fuera realmente imposible estudiar, pero no se ocupó en estudios sistemáticos desde hace mucho, ya que sus obligaciones no le dieron el tiempo necesario. Ahora que tiene tiempo de sobra a su disposición su mente ya perdió la costumbre de la disciplina. Esta situación genera reacciones depresivas, por haber renunciado, a favor a la educación de sus hijos, a crearse valores y ocupaciones que prevalezcan exclusivamente a ellos.”²⁵

El resultado será que la mujer que renunció a tanto para ocuparse de sus hijos, a menudo lo hará con amargura y con un continuo reproche manifiesto en palabras, o sólo en actitudes inconscientes, en sus gestos, en los matices de su voz. Descontenta con el destino de su sexo, lo estará también con el de su hija. Le hará sentir en mil formas, que la mujer es inferior, que es una víctima de la vida, que hubiera preferido a un hijo varón para que no sufra su triste destino. Este sentimiento de inferioridad que la madre transmite a la hija repercute desfavorablemente en el autoconcepto de la última.

Los escasos trabajos dedicados al estudio de las conexiones existentes entre la relación laboral o académico de la madre y los resultados del nivel de autoconcepto obtenidos durante la adolescencia demuestran una relación positiva entre las madres activas académicas o laboralmente y un adecuado autoconcepto de la hija , trayendo conjuntamente a esto un hogar equilibrado y feliz.

²⁵ KALISH, R. (1978). Psicología de la conducta humana. Buenos Aires: Paidós. p. 62

2.4 RELACIÓN ENTRE EL AUTOCONCEPTO DE LAS ADOLESCENTES Y LA ACTIVIDAD DE LA MADRE

Peterson (1981) efectuó un trabajo, en el que se presentan datos de 616 chicas, y “demostró que el autoconcepto de las hijas no se veía perjudicado por el empleo de la madre, los resultados fueron los siguientes: Las hijas de madres profesionistas que trabajan fuera del hogar parecen resolver mejor las faenas domésticas que las que permanecen en casa. Parece que puede afirmarse que el empleo de la madre no influye en las aspiraciones y en el rendimiento escolar de sus hijas, por lo tanto, lo realmente trascendente es la calidad de la relación madre-hija, para que esta última posea un elevado autoconcepto.”²⁶

Stanfford (1986) realizó un estudio para conocer el autoconcepto de la madre fuera o no fuera profesionista, trabajara fuera del hogar o no, y sus conclusiones fueron las siguientes: La madre profesionista tiene dos opciones, continuar en el campo laboral remunerativo o dedicarse al hogar, cualquiera de ellas, la que elija va a repercutir en su autoconcepto. El autoconcepto será mejor según el autor, en aquellas mujeres cuyas actividades cotidianas no corresponden a sus deseos, no importando si dicho deseo sea el trabajo doméstico o el profesional. La madre que trabaja fuera del hogar implica la introducción de un rol a desempeñar por ella, lo que le produce un cambio trascendente para los miembros de la familia, ya que modifica significativamente la estructura de los roles y el estatus de autoridad en que se desenvuelve la familia tradicional, en donde la esposa queda reducida al quehacer doméstico.

²⁶ PETERSON, T. (1981). “Impacto del Empleo Materno en las Relaciones Madre-Hija”. Marriage and Family Living. p.p 355

Así que esta mujer que trabaja profesionalmente se sabe capaz de asumir otras responsabilidades y sentirse productiva, genera en ella movimiento en su autoconcepto que también se manifiesta en los miembros de la familia mediante el reconocimiento de su actividad. La madre profesionalista solo dedicada a las labores domésticas, es la mujer más propensa a generar sentimientos de enojos y frustración ya que, al no poder satisfacer sus deseos, va a ver afectado su autoconcepto negativamente, pues por una parte, se siente imposibilitada para hacer lo que ella desea, devaluando aún más su trabajo en el hogar, y por otra, es de esperar que la armonía familiar se altere lo que trae consigo sentimientos de culpa.

El estudio realizado por Stanfford (1986), se inclina respecto al descontento que la madre tiene hacia su género, el cual es transmitido a la hija repercutiendo negativamente en el autoconcepto de esta última.

Vázquez Torres (2002), realizó un estudio para conocer las diferencias de personalidad de la mujer profesional y la mujer ama de casa, los resultados del estudio fueron los siguientes: La mujer profesionalista que trabaja afuera del hogar, es decir, la madre que ha roto con el patrón establecido de quedarse en la casa fomenta en la hija un desarrollo profesional más accesible, ya que posee mayor capacidad mental, mayor fuerza del yo, mayor tendencia a la impulsividad, mayor tendencia a la masculinidad y mayor tendencia hacia la extroversión en comparación con la mujer ama de casa.

La mujer ama de casa, limita consciente o inconscientemente el propio desarrollo de la hija ya que tiende a inclinarse hacia la culpa, al tradicionalismo, a la dependencia, a estar tensionada, a la hipocondría, a la depresión, a la histeria, a la psicopatía, a la paranoia, a la esquizofrenia, a la manía, a la culpa sexual, y a la dificultad para expresar su agresividad en

comparación con la mujer profesionalista que es remunerada económicamente (Vázquez, 2002).

Así, el mundo de la mujer ama de casa, “es sumamente pequeño y no le muestra retos continuos para que se desarrolle. En ese estar circunscrita a la vida del hogar le genera continúa regresión del manejo de los hijos que le convierten en una persona estancada. Y como tal se justifica a si misma por la gran cantidad de tiempo que les quita la educación de sus hijos, cuando es calidad de tiempo lo que la educación se requiere.”²⁷

Estas mujeres no han podido romper con los patrones vividos por sus propias madres y siguen con la tradición de mujer maravillosa, sumisa y adorable, transmitiéndoselo a sus propias hijas.

La mujer profesionalista que trabaja tiende a ser más segura, más realista, más independiente, ya aprendió a decir “no”. Tiene mas fuera yóica y más congruencia con su mundo interno.

Presenta menos defensas patológicas, con lo cual impide que sus necesidades emocionales obscurezcan la realidad. Además el cambio que ella se ha permitido favorece la independencia adecuada de sus hijos. Esto se nota en la falta de pretensión de que la vida de sus hijas sean repeticiones exactas de las vidas de su madre; favorece que las hijas creen sus propias situaciones y asimilen sus propias experiencias.

²⁷ VÁZQUEZ Torres, Norma Angélica, La mujer trabajadora en México, Editorial Porrúa, México, 2002. p. 49

CAPITULO III

AUTOCONCEPTO Y LA RELACION MADRE-HIJA EN LA ETAPA ADOLESCENTE

CAPITULO III

AUTOCONCEPTO Y LA RELACION MADRE-HIJA EN LA ETAPA ADOLESCENTE

3.1 DEFINICIÓN DEL AUTOCONCEPTO

Debido a que diferentes enfoques teóricos han abordado a través de la historia de la psicología este tema, existen varias aceptaciones, encontrándose un sin número de definiciones, lo que ha ocasionado ambigüedad en cuanto a su significado y confusión con otros términos, pues se le equipara con conciencia de sí, yo, self, autoestima, esquema corporal, concepto de sí mismo, concepto del yo, introspección, autoimagen, e identidad entre otros.

Allport nos dice que el autoconcepto “desempeña un papel crucial en el desarrollo de la personalidad del individuo, en su capacidad adaptativa y en el logro de un adecuado desarrollo emocional.”²⁸

La psicología clínica y la psicología social, han puesto mayor énfasis en el desarrollo del autoconcepto, uniendo lo individual y lo social, ya que es un proceso psíquico cuya formación, contenido y dinamismo, son determinados socialmente. “Debido a las implicaciones que tiene y la manera en la cual la persona se representa, se observa que quien presenta un imagen favorable

²⁸ ALLPORT, GORDON W. La personalidad, su configuración y desarrollo. Barcelona . Herder. P. 98

de si mismo se desarrolla mejor, tiende a mostrar seguridad y confianza en si mismo al interactuar con otros”²⁹

Ya desde la antigüedad en los escritos de los griegos, se afirmaba que la parte mas importante del funcionamiento mental era el alma o el espíritu, de esta manera se planteaban las preguntas ¿quien soy?, ¿hacia donde me dirijo?, ¿qué camino he e tomar?, y se hablaba de la importancia de conocerse a si mismo; así el Oráculo de Delfos postulaba el popular dicho conocerse a si mismo, como una forma para alcanzar la armonía y la felicidad.

Posteriormente Descartes, al retomar a Aristóteles nos habla del dualismo mente-cuerpo y así, propone el razonamiento y la existencia del pensamiento y del yo, constituyendo esta noción un antecedente directo del self.

William James en su libro Principios de Psicología de 1900, prepara las bases para la teorización contemporánea sobre el concepto del si mismo y el yo. Según James “el si mismo o el yo empírico, es la suma total de cuanto un hombre puede llamar suyo: su cuerpo, sus rasgos, actitudes, posesiones, materiales, su familia, amigos, su vocación, sus ocupaciones y muchas otras cosas más”

La psicología moderna utiliza el concepto de si mismo con dos significados distintos.

1. El si mismo como objeto, que se refiere a las actitudes, sentimientos, percepciones y evoluciones de la persona acerca de si misma considerada como objeto, es decir, lo que una persona piensa de si.

²⁹ BARON, R., BYRNE, D. y Kantowitz, B.. Psicología : Un enfoque conceptual. España: Nueva Editorial Interamericana. P. 105

2. El si mismo como proceso, se refiere al grupo de procesos psicológicos que gobiernan la conducta y la adaptación. El si mismo es ejecutor, ya que consiste en un activo grupo de procesos tales como pensar, recordar y percibir.

Pick de Weiss retoma el concepto de si mismo, señalado que es un elemento que influye directamente en la conducta, relacionándolo en general con la personalidad y al estado de salud mental, define al autoconcepto como: “el criterio que una persona tiene de si misma, la descripción mas completa que es capaz de dar de si misma en un momento dado”³⁰

Refiere que dicha autopercepción es multidimensional y comprende tres áreas:

1. Identidad, es decir, quien y como soy
2. Autosatisfacción, como me acepto a mi mismo
3. Comportamiento, se refiere a como actuó y abarca las dimensiones yo físico, yo personal, yo ético-moral, o familiar y al yo social.

Para delimitar el termino autoconcepto, es fundamental hacer una diferenciación del yo, de la autoestima y del concepto de si mismo, términos que son utilizados sobre todo en épocas pasadas como sinónimos, puesto que cada uno de estos conceptos implica un comportamiento específico de la personalidad total del sujeto.

Hamachili (1985), define el yo como aquella parte de la individualidad de la que se tiene conciencia.

³⁰ PICK de WEISS, S. (1988). Autoconcepto y Percepción que el adolescente tiene de su relación con sus padres. La Psicología Social en México. , 42-45.

El concepto de si mismo, como el conjunto de ideas y actitudes que son conscientes en un momento determinado, es decir, es una estructura cognoscitiva organizada que deriva de las experiencias del yo personal; define la autoestima como una dimensión afectiva de la personalidad e indica el grado de valor que se le concede al yo.

Finalmente retomando a Cruz Terán (1982), podemos definir que el autoconcepto es “el conjunto de percepciones, autoatribuciones y juicios de valor que una persona tiene de si misma que incluye todos los aspectos de su saber, de su hacer y su sentir. Es multidimensional, dinámico y depende de la interacción con los demás”

Sin embargo, para este estudio nos enfocaremos en la definición de autoconcepto que hace de la Rosa quién dice que el Autoconcepto es la percepción que se tiene de uno mismo; incluyendo las actitudes, sentimientos y conocimientos respecto de las propias habilidades, apariencia y aceptabilidad social (La Rosa, 1985)

3.2 AUTOCONCEPTO EN MUJERES.

Cuando hablamos de las mujeres nos remitimos a sujetos que pertenecen a un género, esto implica pertenecer a una historia, a una simbología y a una forma de socialización.

Como refiere Blugerman, “la pertenencia a un grupo social específico, conforma una categoría genérica no solo por lo biológico sino por los valores, normas y conductas aprendidas.”³¹

³¹ BLUGERMAN, LILY (1985) Autoestima, Autoridad Parental y Conflicto Familiar México. Universidad Nacional Autónoma de México. p. 98

El concepto que tiene de si misma la mujer, es decir, las ideas e imágenes que tiene con respecto a ella, se van moldeando en las primeras etapas de la vida, a través de los mensajes verbales y no verbales, las actitudes, la receptividad y la forma en que fueron estimuladas o desestimuladas por las figuras significativas.

Daskal (Blugerman, 1985), refiere que la autoestima femenina la podemos definir como el conjunto de percepciones valorativas que la mujer tiene de si misma como persona, en tanto que la autoimagen es el conjunto de ideas y percepciones que cada mujer tiene de si pero sin necesariamente tener una valoración.

3.3 PERSPECTIVAS DEL AUTOCONCEPTO.

La preocupación del hombre por saber quien es, no es propia de la época contemporánea, sino que tiene antiguas raíces y ha adquirido diversas formas.

El autoconcepto hoy en día es objeto importante de estudios de la Psicología y del campo de la investigación, ya por su relevancia en las áreas de la salud, como por considerarse factor primordial para comprender la conducta social humana, de esta manera, se puede decir que una de la razones por la cual se pregunta sobre el problema de la identidad de hombre, en la forma en que una persona se percibe a si misma, incluyendo en lo que decide hacer, en lo que espera de la vida y lo que puede exigir de ella.

Al ir evolucionando el hombre adquiere mayores conocimientos de si mismo y del mundo y de las cosas. Esta adquisición de conocimientos es conocida como autoconcepto. En realidad más que de conocimientos se trata de un conjunto de actividades, cuyo aprendizaje se efectúa en idénticas condiciones que en las demás, en el que “Es precisamente la integración de esta gama de

experiencias del individuo la que despierta la percepción y motivación de otras nuevas experiencias o situaciones y de hecho, llega a integrarlas de acuerdo a experiencias personales.”³²

El autoconcepto es una identidad variable, o sea, que se encuentra durante toda la vida en constante transformación, Sin embargo existen etapas críticas en la vida del ser humano, en las que la persona tiene que adaptarse mas rápidamente a nuevas experiencias tanto internas como externas. La adolescencia es una de estas etapas que el adolescente se enfrenta no solo a cambios corporales abruptos, sino también a un rápido proceso de socialización que le permitirá su entrada a la vida adulta. Ambos procesos se desarrollan paralelamente para influir en el autoconcepto. Una distorsión en cualquiera de ellos podría producir características y desviaciones reconocibles en la personalidad.

Durante los años sesenta el autoconcepto atrajo el interés generalizado de la teoría y metodología de la personalidad. Se ha enfatizado la relación que existe entre el autoconcepto y la identidad, sobre todo en el periodo de la adolescencia, la formación de la identidad es un proceso que comienza en la niñez y continúa a través de la vida. Los años de adolescencia y juventud son las fases mas críticas en este proceso. Durante este tiempo el joven se separa de su generación anterior, revalúa sus modelos parentales y los valores y se fija en nuevas relaciones, en nuevas ideas e ídolos. En una fase de intenso conflicto, de inseguridad y de dudas de si mismo, de un yo más débil y de una constante lucha con el medio que le rodea. Erikson (1968), llamo a la adolescencia “la crisis normativa. El resultado depende de la fuerza psicológica y social, del balance interno y del mundo circulante. Si todo esto fue positivo, esta crisis encontrará solución, una identidad integra y estable, que capacitara

³² ERIKSON, E. (1978). Identidad, Juventud y Crisis. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina. p. 198

al joven a definir su lugar en la sociedad y de sus relaciones interpersonales, si la resolución falla y la crisis continua, el joven terminará en un estado de confusión, alineación y aislamiento.³³

Whiteside realizó una investigación con el objeto de estudiar los cambios que ocurren en el autoconcepto de los hombres y mujeres durante la prepubescencia y durante la adolescencia tardía. En la investigación participan 120 alumnos del sexto grado de primaria y 128 alumnos del sexto de bachillerato. Se supuso que la selección de un ideal, y más específicamente la selección de un rasgo de personalidad admirado deberán de estar relacionados significativamente con el género, la edad y el nivel de autoestima. A los sujetos se les administro la escala de autoconcepto de Tennessee y el Ideal Other Questionnaire. En los resultados se encontró que:

Los sentimientos satisfactorios en relación con la familia están marcadamente afectados por la edad, específicamente entre las mujeres. De acuerdo con lo que se conoce del desarrollo adolescente, parece razonable suponer que el adolescente tardío con su intento por ser independiente, puede mantener temporalmente una relación insatisfactoria con sus padres y quizás con sus compañeros. Es posible, también, que las mujeres desde temprana edad tiendan a formar lazos fuertes con la familia y durante la adolescencia deberán de hacer un esfuerzo mayor al del hombre para mantener una relativa independencia. Para el establecimiento de su identidad, el adolescente del sexo masculino está obligado a asumir un rol (malo) que le provee de una autodefinición, pero lo deja con sentimientos negativos acerca del modo en cómo se comporta. Es importante notar que la maldad y la masculinidad son sinónimo en las mentes de muchos hombres. Lo que parece ser una auto

³³ ERIKSON, E. (1968). *Identidad, Juventud y Crisis*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina. P. 56

percepción negativa, termina siendo en términos de conformidad, ante roles establecidos, una auto percepción positiva.

El adolescente se mueve a través de un periodo transicional que culmina con una identidad madura por la elaboración del pasado a una aceptación del futuro. La confusión interna causada por los cambios físicos y psíquicos en este periodo afectan la opinión del adolescente de si mismo. Erikson (1968) sostiene que “durante este periodo se da una reevaluación del autoconcepto, resultado de una percepción cambiante de este y de la sociedad. Las percepciones cambiantes de su rol ante la sociedad son tendientes a afectar su autoestima, el aspecto afectivo de su auto percepción.”³⁴

La crisis de la adolescencia, la crisis de la identidad, es una etapa durante la que componentes tempranos de la personalidad deben ser reorganizados en orden al crear un autoconcepto coherente y unificado. A si pues se nota, que el desarrollo de la mujer durante la adolescencia es bastante mas complejo de entender que el desarrollo del hombre. El desarrollo femenino es más silencioso y sutil, y debido a que los puntos de determinación de desarrollo ambiguos, es difícil identificar marcos significativos al largo del proceso. Algunos teóricos como Blos³⁵ y Deustch³⁶ han considerado el desarrollo femenino durante la adolescencia. El crecimiento de la feminidad, a la superación de la masculinidad y la preparación para el hogar y la maternidad fueron considerados por muchos como el ideal de las adolescentes durante esta fase. Sin embargo, el cambio social que ha dado el rol de la mujer, de alguna manera ha removido estos términos establecidos por mucho tiempo. Mientras la mujer se permite y le es permitido tener comportamientos mas

³⁴ ERIKSON, E. (1978). *Identidad, Juventud y Crisis*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina. p. 199

³⁵ BLOS, P. (1972). “Personalidad del Adolescente”. Editorial Joaquín Mortiz. México, p. 128

³⁶ DEUTSCH, H. (1978). *Psicología de la Mujer*. Editorial Lozada Buenos Aires, Argentina. p. 183

activos en su identidad, así como cuando su ideal cultural se transforma en una integración de su cuidado personal y profesional, la naturaleza de su feminidad se vuelve mas complicada de definir. Marcar las diferencias sexuales que existen entre los adolescentes constituye un problema complejo. Entrar a dimensiones significativas para compararlos entre si lo es aun más. De estudios realizados se sabe que mientras los jóvenes se concentran en la popularidad y que mientras ellos orientan su adolescencia a la toma de decisiones en cuanto a su identidad, ellas proponen estas decisiones hasta que encuentran a su esposo.

3.4 DEFINICION DE AUTOESTIMA

Tanto el Autoconcepto como la autoestima se forjan a través de la interacción social, debido a su naturaleza netamente social. Así Secord y Backman mencionan que las teorías de autodesarrollo dan importancia a la percepción que el individuo tiene, de cómo las personas lo consideran a el, centrando su atención en el proceso por el cual, el compara sus idas sobre su mismo con las normas sociales, es decir, con las expectativas que cree que las otras personas tienen sobre lo que el debe hacer y sobre lo que el es.

La Autoestima puede variar dependiendo de la experiencias y de acuerdo al sexo, la edad y otros roles, así una persona se puede valorar muy alto como esposa, moderadamente como Ama de casa y totalmente sin valor como profesionista. Una evaluación de sus habilidades y de acuerdo a lo que le de mas importancia dan un nivel general de su autoestima.

En resumen, se señala que las personas con autoestima alta se criaron bajo condiciones de aceptación, definición clara de reglas y respeto; son afectivas, equilibradas y competentes, capaces de acciones creativas e independientes. Son socialmente hábiles y capaces de acciones creativas e independientes,

capaces de relacionarse en situaciones demandadas y externas de manera directa. Sus relaciones sociales son generalmente buenas y no son afectadas por dificultades personales, preocupaciones, posiciones de influencia y autoridad.

Las personas con autoestima media parecen ser similares a los sujetos con autoestima alta, con pocas excepciones. Son relativamente bien aceptadas, poseen buenas defensas y criados bajo condiciones delimitadas y respetuosas; también poseen la orientación de fuerte valor y tienden a confiar en sus semejantes.

Las personas con autoestima baja, son criadas bajo condiciones de rechazo, inseguridad y falta de respeto, llegando a creer que son impotentes y sin recursos, se sienten aislados, sin amor, incapaces de expresarse y demasiados débiles para confrontar y sobrellevar sus deficiencias. Incapaces de realizar acciones, tienden a retirarse y ser completamente pasivos y complacientes, sufriendo los síntomas de angustia y ansiedad.

3.5 AUTOESTIMA EN MUJERES.

Una mujer juega una serie de roles a lo largo de toda su vida y la ejecución efectiva de cada uno de ellos estará influyendo en su autoestima; se tiene entonces que el autoestima estará constituida por la estimación que percibió y que le demostraron sus padres, por el que tanto se autoestima como mujer, como se sienta valorada ejecutando su rol de madre, de ama de casa y si trabaja fuera del hogar, su rol de trabajador.

Bonilla (1982) realizó una investigación en la que se encontró una diferencia estadísticamente significativa en autoestima entre las mujeres profesionistas y las mujeres no profesionistas, siendo el primer grupo el que mostró un mayor

puntaje en la autoestima. Se observó también una interacción significativa, entre el estado civil y el ser o no profesionalista, en el cual las mujeres solteras profesionalistas manifestaron un mayor grado de autoestima que las mujeres casadas profesionalistas. Estos resultados, apoyan la posición de Pedrero, quien afirma que es frecuente que las propias mujeres, al no tener un trabajo remunerado aceptan una imagen desvalorizada de ellas mismas y en esta medida contribuyen a perpetuar una ideología de sumisión ante la explotación. Es así como se demuestra que si existe correlación entre la autoestima y la satisfacción en el trabajo, siendo esta en términos generales, moderada y directamente proporcional; es decir, que a mayor autoestima mayor satisfacción en el trabajo. Lo cual nos hace concluir que existe una relación positiva entre la satisfacción por la tarea y la alta autoestima, aunado a una tercera variable que es el éxito en la tarea.

En cuanto a la autoestima y el nivel jerárquico de la actividad que se desarrolla, se encontraron diferencias estadísticamente significativas, con respecto a que la autoestima es mayor en quienes desarrollan actividades de puestos que corresponden a niveles superiores.

En lo referente a la autoestima y la edad, no se encontraron diferencias significativas.

En relación a la autoestima y el estado civil, no se encontraron diferencias significativas, a diferencia de lo hallado por Bonilla (1982), que reportó que las mujeres solteras profesionalistas mostraron mayor grado de autoestima que las casadas.

Podemos concluir que de acuerdo al grado de autoconcepto y autoestima que tenga la mujer es la forma en que desarrollará sus habilidades y capacidades

sociales para interrelacionarse con su entorno en condiciones favorables. Es decir, a mayor autoestima habrá mejores habilidades sociales.

3.6 LA RELACION MADRE-HIJA EN LA ETAPA ADOLESCENTE

Aspectos psicológicos

Para no abordar bruscamente la etapa de la adolescencia de la mujer se revisara brevemente el desarrollo de esta desde la niñez.

La mujer, es el medio por el cual el ser humano se relaciona con el mundo, la madre es el primer deseo, la primera gratificación, así como también la primera frustración, a la madre se le debe la existencia.

“Las relaciones interpersonales de todo ser humano se ven matizadas por la relación temprana mantenida con la madre, relación que convierte a la mujer en un ser absolutamente poderoso, no obstante, toda madre, consiente o inconscientemente, experimenta una ambivalencia. Por un lado adora a su hija, quien la hace sentirse buena, toda poderosa, y por otro lado, rechaza a la hija que la frustra y la obliga a enfrentarse a sus propias limitaciones ante las cuales se siente culpable e incompetente. Es así como la niña recibe pre-edicadamente esta ambivalencia.”³⁷

Ahora bien los elementos que integran la educación de la niña son de suma importancia por la repercusión que crea en la formación de la adolescencia. En el segundo año de la vida, trae una demanda social consistente en el control de las necesidades fisiológicas, por lo que es indispensable el manejo del lenguaje por parte de los padres y una cierta maduración del niño para obtener

³⁷ Ma. PILAR de OÑATE. (1989). El Autoconcepto. Formación, Medida e Implicaciones en la Personalidad. Narcea S.A de Ediciones Madrid. P. 39

el control de esfínteres. El control de esfínteres y su enfrentamiento, son la pauta para que el desarrollo yoico inicie, lo que implica, el inicio de la separación materna en busca de objetos nuevo, sin embargo se cae en una dependencia dentro de la cual se espera que la madre dé indicaciones de sus actos ya que requiere de la presencia de ésta ultima para lograr el nuevo propósito de control. Es a través de esta dependencia que la simbiosis psicológica se manifiesta dentro del infante, ya que su necesidad de aprobación y de acercamiento a su madre, evitando así la angustia ante el retiro del amor materno, Este último es un vínculo educativo manejado como castigo ante los actos fallidos de control.

Según Mussen (1982) “la madre funciona dentro de la educación como una fuente imitativa, en donde el niño se comporta esencialmente pasivo, recibiendo de la madre cuidados y atenciones. Es así como la niña no tiene sentimientos altruistas al regresar en plan de recompensa de conducta que la madre le muestra y obedece las normas tratando de generar para su propio beneficio una relación de placer en el adulto y principalmente en su madre. Produciéndose un vínculo simbiótico psicológico que predominara en las subsecuentes etapas del desarrollo.”³⁸

La niña determina que sus intereses son similares a los intereses maternos, así que decide imitar la conducta de la madre, es decir imitar los gestos, tono de voz, actividades, modismo, arreglo personal, etc, que su madre manifiesta dentro de la diaria relación con su hija. En esta fase es donde los deseos libidinales pasivos se tornan activos, como tendiendo a revivir activamente lo que en el pasado se experimento en modo pasivo. Este proceso pasivo activo se introyecta en el infante en presencia de una nueva conducta, el cual será un elemento mas de su educación, creándose así el rol sexual femenino que la niña debe seguir.

³⁸ MUSSEN, P., CONFER, J., y KAGAN, J. (1982). Desarrollo de la personalidad en el niño. México: Trillas. P. 139

Dentro de esta etapa educacional, la madre se comporta como un modelo conductual y psicológico que la niña debe seguir, recalándose los valores y normas que funcionan dentro del núcleo familiar. El ser sumisa, amable, delicada, obediente, simpática, etc., son conductas que la niña debe introyectar. Esta introyección se lleva a cabo por medio de una prolongada y constante cadena de recompensas y castigos con el objeto de alcanzar un comportamiento adecuado y aceptable dentro de la sociedad. De esta forma se limita el campo de acción de la niña, con el propósito de que se identifique con el rol sexual femenino. La madre, al igual que la hija se siente presionada por la existencia por las exigencias sociales, ya que la madre es un elemento más indicado para la difícil y delicada tarea de instaurar el rol sexual que ha de seguir su hija, mostrándose como un modelo óptimo, con actitudes y formas de vida adecuados.

En la educación existe otro favor de primordial importancia relacionado con la esfera sexual, es aquí en donde la madre fundamenta las primeras prohibiciones, generando deformar la imagen corporal que el individuo introyecta mediante las sensaciones de confort que de su cuerpo nacen. El niño durante los primeros años debe formarse una imagen de su propio cuerpo, conociendo y tocando sus manos, pies, brazos, etc.."Todo esto surge sin que la madre muestre reacción alguna, pero ante la presencia de los primeros intentos que el infante haga de tocarse los genitales, la madre, revive, ciertos conflictos inconscientes que le impulsan a manifestar determinadas conductas, todas con la finalidad de evitar este acto. Este factor prohibitivo tiende a acentuarse más en el caso de la niña, ante sus primeros intentos exploratorios trayendo como consecuencia que la niña crezca con una imagen incompleta de si misma"

Todo este proceso conductual según Mussen ³⁹es introyectando en la niña como inadecuado, ya que todo el placer derivado de sus genitales lo es. Así es conforme transcurre este período, aprende a reprimir cualquier tipo de goce o satisfacción que nazca de su cuerpo, mezclando con la actitud de sumisión que la sociedad apremia.

Concluyendo así que el placer que obtenga es malo. Además trae como consecuencia que la niña asocie cualquier tipo de placer con la genitalidad y prefiera sustituir este por el deber.

La educación se encuentra compuesta principalmente por las normas y prohibiciones las cuales generan la formación de la instancia psíquica llamada super yo, el cual representa un agente paterno internalizado formado a partir de las prohibiciones, remodelaciones, negaciones, críticas de determinadas conductas que el niño emite. A partir de los componentes que forman la estructura del super yo, se manifiesta un sentimiento de culpa, sugerido del producto de la introyección y asimilación de un ente crítico, en donde este hace su aparición ante la conducta indeseada.

Los mismos autores dicen que dentro de la educación, la madre experimenta sentimientos de temor y angustia, por desconocer la forma de encausar a su hija adecuadamente, optando por impartir la educación que le proporciono su propia madre y ahora lo repite con su hija, obviamente descartando aquellos pasajes que considero desagradables, sin embargo, la madre , a pesar de sus buenos propósitos no logra percatarse de todo lo que transmite, una gran cantidad de experiencia desagradables, que recibió dentro de su educación, en otras palabras, la madre evita los pasajes que dentro de su educación consideró desagradables, sin embargo, se sigue manifestando el factor

³⁹ MUSSEN, P., CONFER, J., y KAGAN, J. (1982). Desarrollo de la personalidad en el niño. México: Trillas. P. 141

inconsciente que finalmente es asimilado por su propia hija, puesto que esta última decide tomar como modelo el comportamiento de la madre.

De esta manera se instaura todo el proceso ideológico cerca del comportamiento de la mujer, transmitiéndose de generación en generación, consiente o inconsciente. El tipo de relación que establecen madre-hija, provoca la continuación de la simbiosis psicológica que las unió en la infancia de la hija y que ahora con todo y sus variantes típicas de la etapa educativa no permite que esta última logre una genuina individualización, ya que depende de las instrucciones maternas y estas etapas enmarcan un comportamiento al de la madre.

Blos indica que “cuando la niña se encuentra entre los cinco y diez años, o sea, en la etapa de latencia, surge el florecimiento de la sexualidad infantil y la sexualidad púberal, es decir, su sexualidad esta latente.”⁴⁰

“En la etapa de latencia, el niño adquiere destreza para manejar la realidad y los instintos, utilizando la sublimación como un vinculo canalizador de la energía, con el apoyo de las influencias educativas y las normativas del super yo”. El niño alcanza estos logros que se mantienen como un medio adaptativo que funciona como una característica indispensable para que surja la etapa de la adolescencia. Este periodo permite el desarrollo evolutivo del yo, el incremento de control del mismo, así como el super yo, entrenando al niño hacia un enfrentamiento con el incremento de los impulsos propios de la pubertad, la actividad sexual está relegada al papel regulador transitorio de las tensión esta función se halla superada por la emergencia de una variedad de actividades del yo, las cuales suelen ser sublimativas, adaptativas y defensivas por naturaleza. “Este cambio se encuentra promovido por el hecho que las relaciones de objeto se abandonan y son substituidas por identificaciones”. Es

⁴⁰ BLOS, P. (1971). “Psicoanálisis de la Adolescencia”. Editorial Joaquín Mortiz. México, p. 39

dentro de este proceso que el patrón psicológico que la madre ejerce a la niña, se matiza importante, considerándolo adecuado para alcanzar la socialización y primordialmente la aceptación social.

Blos⁴¹ indica que la principal característica del periodo de latencia es la “inhibición sexual que se manifiesta tanto en el varón como en la mujer, sin embargo, en la niña se manifiesta más complejo y conflictivo, causada por la constante represión sexual que ejercen sus órganos genitales y, por lo tanto, la función super yoica es mayor. En otras palabras, la niña vive la imagen de la madre como asexuada, resultado de un factor cultural inconsciente donde la maternidad resulta una excelente excusa para renunciar a la sexualidad, manifestándose hacia sus hijos como una persona exenta de vida sexual y la hija sigue como modelo de identificación a la madre, opta por seguir la conducta asexuada. Todo esto acompañado por reforzamientos y experiencias en donde la madre le enseñó pasiva o agresivamente, que no debe tocarse sus clítoris, introyectándose en la niña la desaprobación de este acto, produciéndose a la par un concepto que su órgano sexual es un sucio secreto. De esta manera es como la niña asocia lo erótico con lo prohibido, que la cuestión sexual, el temor a la protección terminan por confundirse con una sola “sexualidad”.

La latencia se presenta por medio de la “inhibición sexual”, según Blos (1971) y algunas ocasiones dicha presentación sexual”, aparece fragmentada de la sexualidad que ha evadido la sublimación, en donde las necesidades de dependencia y sexuales disminuyen por medio del amalgamiento de los objetivos y metas complejas y adaptativas. Esta sublimación da la oportunidad a la prepúber de canalizar su sexualidad que la altera e inquieta, a través de forjarse metas de superación, a dedicarse a actividades adecuadas a su rol o

⁴¹ BLOS, P. (1971). “Psicoanálisis de la Adolescencia”. Editorial Joaquín Mortiz. México, p. 52

aceptadas por el mundo que la rodea, como es el ejercicio, el estudio, la pintura, la lectura, etc.

De esta manera los sentimientos de valía y significación que se encontraban apoyados en la dependencia materna, son sustituidos paulatinamente en este periodo, por un sentimiento de autovaloración derivado de los logros y del control que ganan la aceptación social. Dicha autovaloración se basa en la represión de las pulsiones sexuales, la aceptación de normas y del desenvolvimiento del rol sexual femenino, sin olvidar la constante actividad de la función yoíca, ya que el super yo es quien permite obtener la aceptación social y el logro de sus objetivos.

La existencia de controles internos, está regida por conductas lógicas basadas en los valores y normas sociales, colocando en juego las funciones mentales superiores, lo cual ayuda a reducir en forma decisiva el empleo del cuerpo, como un instrumento de expresión de vida interna. Desde este punto de vista la latencia puede ser descrita como la reducción del uso expresivo del cuerpo como todo, aumentando la capacidad expresiva verbal independiente de la actividad motora.

Otro hecho derivado de la educación, son los factores que generan que la niña, se aparte de su cuerpo, cuando la madre separa las manos de la niña de los genitales de la misma, negando su actitud exploratoria no es adecuada, mostrándose ante su hija como la sociedad considera “una buena madre”, por lo tanto, la niña opta por aislarse de su cuerpo, ya que es el causante de la desaprobación materna.

Al finalizar la etapa de latencia, inicia en la adolescencia. Punto importante en este estudio. “La adolescencia se ha venido considerando como un periodo de particular importancia psicológica a causa de la concomitancia de varios

hechos decisivos: la maduración biológica, la emancipación de los lazos paternos un efecto secundario, imprevisto, como es la rígida segregación por edad de nuestro sistema educativo y laboral, ha servido para crear un elevado sentido de consistencia de clase de este grupo”⁴²

La adolescencia desde el punto de vista físico, está marcada por brotes iguales de crecimiento. El cuerpo ha sido previamente un sentimiento realmente estable y el adolescente se siente frecuentemente desgarrado y torpe. Reconoce su madurez sexual y tiene que enfrentarse al incremento de sus impulsos sexuales, así que todo el tema de la sexualidad, probablemente le genere cierta preocupación.

La maduración fisiológica del adolescente es únicamente un factor del establecimiento de su identidad como hombre o mujer, no obstante, la conducta adecuada para la masculinidad y femineidad es proporcionada por la sociedad. Se espera que el hombre se manifieste dominante activo e independiente y que la mujer se muestre atractiva y sumisa. Y en caso de que el adolescente se muestre inconforme a dichas expectativas probablemente se sentirá invadido de ansiedad y de bajo autoconcepto.

Psicológicamente la adolescencia se constituye básicamente como un intento para autodefinirse. La organización jerárquica de los impulsos del carácter definido e irreversible, representa una innovación que influye en forma decisiva al desarrollo del yo. Haciéndose muy marcada la tendencia hacia la experiencia interna y al autodescubrimiento. La ruptura de la niñez ocurre en esta etapa.

⁴² REYMOND, R.B. (1981). El desarrollo social del niño y del Adolescente. Editorial Herder Barcelona., p. 87

Blos determina: “ La polaridad pasiva-activa, reaparece esta etapa, como un problema crucial, manifestándose en el cambio el estado de ánimo como es la conducta gregaria y el aislamiento, el altruismo y el egoísmo, profundo pesimismo e intensa felicidad, cambios repentinos de infidelidad, ideas cambiantes, idealismos, materialismo, dedicación, etc..Estas pautas de conducta oscilante, reflejan cambios psicológicos los cuales no progresan en línea recta ni a un ritmo preciso” ⁴³

La adolescente se dirige a la amiga o al amigo, y estos adquieren una significación de la que antes carecían. La adolescente frecuentemente se relaciona con personas o actividades que generalmente son el desagrado de la madre, sin embargo, con autorización de la madre o dada de mal agrado o sin autorización de la misma, la adolescente seguirá relacionándose con aquellas personas, y estas servirán para que reafirme su personalidad, poniendo la adolescente, gran número de identificaciones superficiales en actividad. Esta conducta en la adolescente es normal, sin embargo, cuando la adolescente vive estas conductas realizadas en oposición materna, surge el problema ya que se produce un proceso acumulativo de culpabilidad, aludiendo y ensombreciendo la agresión de este componente conductual materno le produce.

“La evolución de los jóvenes adolescentes es probablemente una de las etapas más complicadas dentro del proceso del desarrollo humano, en donde se enfrenta con la complejidad de la resultante rivalidad de la madre y el cobijo que aquello engendra entre madre e hija, al mismo tiempo la adolescente ha de aprender a aceptarse como tal. Esta aceptación puede resultar difícil y repulsiva”. ⁴⁴

⁴³ BLOS, P. (1971). “Psicoanálisis de la Adolescencia”. Editorial Joaquín Mortiz. México, p. 68

⁴⁴ LIDZ, I. (1985). La persona. Su Desarrollo a través del Ciclo Vital. Editorial Herder. Barcelona, España. P. 25

La amistad en el adolescente, juega un papel muy importante, la ausencia o pérdida de una amiga, puede generar una depresión o falta de interés a la vida. Todo esto es producto de la relación que mantuvo originalmente con su madre y las subsecuentes experiencias del retiro del amor materno, que producían una devaluación yoíca, originando sentimientos de imperfección y ese a su vez originan sentimientos depresivos.

En el desarrollo femenino normal la organización de los impulsos está organizada por la defensa en contra de una fuerza regresiva hacia la madre pre-edíptica. Este proceso puede observarse cuando surgen los conflictos en este periodo entre madre e hija que aparecen disfrazados y finalmente son extinguidos por el desplazamiento. Es decir, “La madre identifica los sentimientos de agresión y vergüenza con la nueva agitación de los antiguos deseos edípicos en contra de su propia madre, en donde la hija pone de relieve muy acusadoramente todos los conflictos o problemas sexuales con los que todavía puede estar enfrentándose la madre”.

Deutsch⁴⁵ indica que en la adolescencia, el yo se manifiesta muy amenazado por terribles impulsos de rivalidad, que deben ser reprimidos, así que la hija no se atreverá a exteriorizar su rivalidad contra la madre, ya que por respecto a ella misma, debe seguir intentando aceptación y aprobación materna, en donde se ha de asumir una identidad. La adolescencia es una época llena de rivalidades, enojos, disgustos, ira e inesperados momentos de alegría surgidos de nuevas relaciones. Se plantean preguntas carentes de respuesta y/o demostración y que ocupan un sitio destacado. La estructura del yo resulta ya insuficiente para controlar eficientemente los impulsos sexuales.

⁴⁵ DEUTSCH, H. (1978). Psicología de la Mujer. Editorial Lozada Buenos Aires, Argentina. p. 114

Pomeroy (Deutsch, 1978), señala que cuando la adolescente descubre que los valores establecidos por los padres son ilógicos, ambiguos o falsos se aparta de ello.

Scheafer (Deutsch, 1978), señala que la adolescente tiene un propósito de romper las ataduras que le une a su madre, ya que se le ha enseñado que nunca debe abandonar a su madre, que no debe alejarse de ella, por su cuenta y riesgo propio, ya que le espanta la experiencia de una separación y aun con el solo deseo de hacerlo se siente culpable. Todo este proceso familiar y social que la adolescente introyecta, provoca, empobrecimiento yoico, originado por el retiro de los padres, retiro llevado a cabo por las fantasías idealizadas y caracterizadas, del ídolo que prevaleció en las etapas anteriores a la adolescencia y principalmente por que el sólo hecho de pensar en una separación física trae consigo un sentimiento de culpabilidad.

Peterson ⁴⁶ explica que en la adolescencia el impulso sexual es una explotación de energía que intenta manifestarse, desligándose de las ataduras que unen al adolescente con la madre. Lo sexual es una expresión de deseos y necesidades individuales del adolescente, despierta en la madre todo el orgullo que sintió en antaño por su cuerpo y sexo, al igual que la vergüenza, temor, culpa y desagrado que de él provenía. Así que la madre, deseando lo mejor para su hija, niega la sexualidad de la adolescente cargando con todo lo sexual con una cadena de temores, que originan que la adolescente anhele una relación más sólida inicialmente la madre únicamente puede experimentar temor por su hija, ya que esta última es una proyección narcisista de sí , misma, es por ello que ve a sus propios temores ampliados en si hija, por lo tanto, la realidad de protección por la madre está determinada por el valor que pone el lo que está protegiendo. Su conducta protectora radica básicamente en

⁴⁶ PETERSON, T. (1971). "Impacto del Empleo Materno en las Relaciones Madre-Hija". Marriage and Family Living. p. 48

la sexualidad de la hija, incluyendo todo lo que ha aprendido acerca de su sexualidad, proveniente de las negativas maternas, sus evasivas, y de relación con su propio cuerpo. Haciéndola pensar que todo lo relativo al sexo es torcido peligroso y sucio.

En base a esto, que se puede esperar de la conducta educacional que tiene a ser generalizada en nuestra sociedad en donde tras haberle enseñado a la niña que esa parte de su cuerpo (órganos sexuales), está tan denigrada que ni siquiera se le puede llamar adecuadamente, como se le nombraría a cualquier otro miembro componente de su cuerpo. Tras evitarle sus conductas exploratorias de clítoris y la imposibilidad para conocer su vagina, debido a su conformación anatómica. Estas prohibiciones hacen que la niña reprima sus conductas masturbatorias clitorianas evitando el disgusto el castigo materno.

Deutsch ⁴⁷indica que casi desde el nacimiento se puede observar que madres desaprueban a sus hijas que no son todo lo bueno que debieron ser. La madre, con el hijo varón no se preocupa tanto, sin embargo, frecuentemente esta alineado, fijado, y perfeccionado la apariencia de su hija, ya que es una imagen de si misma, de manera que se esmera con su perfecta apariencia. No obstante, la hija con el tiempo se da cuenta que esos cuidados resultan molestos, puesto que pensaba que su aspecto era adecuado, debido a que mantenía una carga libidinal en la periferia del mismo. Pero únicamente basta con mirar a los ojos de la madre, sus expresiones de desapruebo, etc., para darse cuenta de que no es así. Puesto que la niñez debe de ser bonita, estar arreglada, etc., dándole a entender a la adolescente que no vale por si misma sino por su aspecto. No se toma en cuenta su habilidad e inteligencia, sino su belleza. De esta manera se comprende por que la adolescente mantiene una relación apegada a la madre que con el padre.

⁴⁷ DEUTSCH, H. (1978). Psicología de la Mujer. Editorial Lozada Buenos Aires, Argentina. p. 169

A través del tiempo la adolescente aprende a ocultar su persona, ante los ojos atentos de la madre, que la madre de alguna manera no le aprobó del todo y la ata a ella para siempre. Sin embargo, la adolescente continúa tratando de ganarse la aprobación de su madre, puesto que resulta inútil intentar renunciar a la creencia infantil de que si satisface en todo a su madre ella le aceptara en un modo absoluto como siempre deseo.

Se indica que la relación que la adolescente con su madre es más persistente, intensa y peligrosa que, la del adolescente varón, ya que la sexualidad del adolescente, su infravaloración y las constantes demandas sociales, obligan al adolescente a regresar a su madre, en busca de su propio periodo matizado por demandas de protección de amor infantil.

Freud (1931), afirma que “la muchacha permanece en una situación edípica por un periodo indefinido, solamente lo abandona muy tarde en su vida de forma incompleta. Debido a ello la mujer adolescente lucha constante con las relaciones de objeto de manera más intensa, por ello la separación prolongada, y dolorosa de la madre, constituye la labor principal de la adolescencia.”⁴⁸

Hasta el momento se ha abordado la educación que la madre le brinda a su hija, la relación de madre-hija en la etapa de latencia y adolescencia de la última, la sexualidad femenina y la imagen corporal que la madre transmite a su hija, ahora, y para finalizar, se revisará la agresión dentro de la relación madre-hija durante la adolescencia.

Sherman (1978), señala que la cólera es una emoción humana que se experimenta desde que se es niño debido a la incapacidad de controlar la

⁴⁸ FREUD, S (1931). Sobre la Sexualidad Femenina. Obras Completas de Sigmund Freud. Tomo III. Biblioteca Nueva España, Madrid. p. 307

angustia producida por las prolongadas ausencias de la madre o bien al encontrarse en una situación tensional.

El expresar sentimientos negativos hacia la madre implicaría el riesgo de la pérdida del objeto, o sea, causaría que la madre rechazara más o amara menos al infante. Con la finalidad de evitar ambos riesgos, la niña completa los riesgos defensores, utilizando al máximo su agresión para permitir sus necesidades libidinosas. Este control aumenta al iniciarse la tendencia y la latencia y la adolescencia ya que la madre también aumenta las negativas, a las pulsiones de la adolescente, en donde ha predominado una negativa a sus órganos sexuales, a los deseos de independencia, etc., es ante todo esto que la adolescente relaciona en forma opuesta. La irritación que le suscita en la adolescente, frente a la obligación de no obedecer ciegamente en todo y cuanto se le ordene y el poder expresar su agresión, que resulta difícil manifestarla puesto que se ha dedicado toda su vida por implantar en la mujer el buen comportamiento, el control de la agresión y las emociones negativas. Esta agresión no exteriorizada es una fuente de incontables problemas físicos y psicológicos.

Langer refiriéndose a la agresión dentro de la relación madre-hija es de comprender que el manejo del control agresivo ha predominado por mucho tiempo, aún cuando esta se canalice a través de pequeñas discusiones con la madre. Al aumentar el control de los impulsos libidinosos que amenazan con romper la estabilidad yoíca y super yoíca, se produce una acumulación de cierta carga agresiva, la cual proviene de las normas y prohibiciones que le impone la madre en presencia del inicio de la adolescencia. Este cúmulo de agresión en gran parte canalizada a través de la sublimación y únicamente en algunas ocasiones se manifiesta a la persona que ejerce gran presión sobre su conducta.

Freud “comenta algunos de los reproches que la niña suele hacer a su madre, por los cuales su amor primitivo puede haberse transformado en odio y rivalidad inconsciente. La niña interpreta los cuidados físicos que la madre le ha prodigado y que le permiten experimentar sensaciones eróticas y placenteras como intentos de seducción, y le reprocha haberla despreciado sexualmente para despreciarla después, por sus actos masturbatorios en el intento exploratorio de conocer su órgano sexual. En otras palabras, la madre es la que a través de caricias el amamantamiento, el cambio de pañales y el tocar su órgano sexual, le proporciona a la niña situaciones satisfactorias, incluyéndola a activar su zona oral, genital y la periferia de su cuerpo, siendo esta misma, la madre, la que mas adelante prohíbe a la niña su conducta masturbatoria.”⁴⁹

Reymond⁵⁰ refiriéndose también a la agresión madre-hija señala que la madre generalmente es el blanco de reproches y acusaciones. La mayoría de las adolescentes esta segura que ella comprende más a su padre que su misma madre. Según los adolescentes, jamás lo molestaría con las trivialidades que su madre lo recibe después de un pasado día de trabajo. La adolescente sólo percibe el lado negativo de sus sentimientos hacia su madre, ya que el lado positivo está enmascarado con fantasías.

La agresión es una emoción que predomina a través de la vida de todo ser humano, sin embargo, la mujer, posee mayor, carga agresiva, puesto que esta prohibido expresar y experimentar pulsiones sexuales, que de su cuerpo afloran, a diferencia del varón al cual si esta permitido mayor libertad de acción en todos los aspectos.

⁴⁹ FREUD, S (1931). Sobre la Sexualidad Femenina. Obras Completas de Sigmund Freud. Tomo III. Biblioteca Nueva España, Madrid. p. 309

⁵⁰ REYMOND, R.B. (1971). El desarrollo social del niño y del Adolescente. Editorial Herder Barcelona. P. 102

Se han planteado ya las características principales de la madre que es activa laboralmente y que recibe un pago económico por la realización de sus actividades así como de aquella que también es activa realizando actividades no remuneradas económicamente y que son características de su hogar y, la relación de ambas con sus hijas adolescentes respectivamente, creyendo que ello repercute en la toma de decisiones y el desarrollo de habilidades que les van a permitir tener un mejor concepto de sí mismas.

En el siguiente capítulo, donde se aborda el aspecto metodológico para la adquisición de los resultados, permitirán comprobar o desaprobar la hipótesis de trabajo inicial que plantea que si existen diferencias significativas en el Autoconcepto de las adolescentes que tiene madre trabajadora del de las adolescentes que tienen madre ama de casa.

CAPITULO IV
ASPECTO METODOLÓGICO

4.1 OBJETIVO

El objetivo primordial del presente estudio es conocer como influye la actividad de la madre sobre el autoconcepto de la hija adolescente. Considerando que la madre al lograr su propio desarrollo promoverá el desarrollo de sus hijas.

Se cree que aquellas mujeres que trabajan podrán proyectar en sus hijas sentimientos de autosuficiencia que les permitirá un mejor desarrollo de habilidades, independencia y mayor autoestima (Machaca, 1984).

4.2 PROBLEMA

El presente estudio pretende conocer si existen diferencias significativas con respecto al autoconcepto entre las mujeres adolescentes cuya madre es trabajadora y aquellas cuya madre es ama de casa.

Entendiendo por autoconcepto, “la percepción que se tiene de uno mismo; específicamente y conocimientos respecto a las propias capacidades, habilidades, apariencia y aceptabilidad social” (La Rosa, 1985).

Así tomando en cuenta lo antes mencionado se plantea la siguiente pregunta:

¿Existe diferencia en el autoconcepto de las mujeres adolescentes con respecto a tener madre trabajadora remunerada económicamente, o tener madre ama de casa no remunerada económicamente?

4.3 HIPÓTESIS

HIPÓTESIS DE TRABAJO

Existen diferencias estadísticamente significativas en el Autoconcepto de las adolescentes que tienen madre trabajadora remunerada, del de las adolescentes que tienen madre ama de casa.

4.4 DEFINICIÓN DE VARIABLES

VARIABLES INDEPENDIENTES

OPERACIONALIZACIÓN

Madre trabajadora

Mujeres adolescentes que expresaron tener madre que trabaja. Refiriéndonos a aquellas mujeres que ejecuta actividades fuera de su hogar y que son económicamente remuneradas.

Madre ama de casa

Mujeres adolescentes que expresaron tener madre ama de casa. Refiriéndonos a aquellas mujeres que realizan actividades dentro de su hogar y que no son remuneradas económicamente.

VARIABLES INDEPENDIENTES

Autoconcepto

Es la percepción que se tiene de uno mismo; específicamente son las actitudes, sentimientos y conocimientos respecto de las propias habilidades, apariencia, y aceptabilidad social (La Rosa, 1985). Este concepto se midió con el instrumento construido y validado por La Rosa.

4.5 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación es un estudio de campo, de carácter exploratorio. Se utilizó un diseño de contraste de muestras independientes comparando adolescentes hijas de madres trabajadoras y madres amas de casa.

4.6 TIPO DE MUESTREO

El tipo de muestreo fue intencional en dos instituciones educativas a las que se tuvo acceso, se eligieron al azar a los grupos de estudio, por lo tanto los resultados no se pueden generalizar más que en la población de estudio.

La muestra fue de 120 mujeres adolescentes que cursaba 4º, 5º, y 6º de Bachillerato, con edades de 16 a 19 años.

Estas instituciones privadas fueron seleccionadas, ya que entre ellas no existe diferencia en el nivel socioeconómico y el tipo de educación no varía entre las poblaciones de la zona sur del Distrito Federal donde se encuentran, lo que facilitó la muestra. La selección de la muestra es del tipo no probabilística, por la razón que fueron las únicas escuelas que estuvieron disponibles para la investigación (Instituto Francisco Possentti e Instituto Marilac)

El tamaño de la muestra quedó constituido de la siguiente manera:

60 adolescentes con madre trabajadora remunerada económicamente.

60 adolescentes con madre ama de casa

4.7 INSTRUMENTO

Escala de Autoconcepto.

La escala de autoconcepto fue construida y validada por La Rosa (1985), dicha escala consta de 72 reactivos, que permiten conocer la percepción que se tiene de uno mismo, es decir, el conocimiento de las propias capacidades, habilidades, sentimientos, actitudes, apariencia y aceptabilidad social.

La escala de autoconcepto, está constituida por 9 factores contenidos en 5 dimensiones:

- DIMENSIÓN SOCIAL: Factor 1: “Sociabilidad afiliativa”.
Factor 3: “Sociabilidad expresiva”.
Factor 9: “Accesibilidad”.
- DIMENSIÓN EMOCIONAL: Factor 2: “ Estados de ánimo”
Factor 4: “Sentimientos Interindividuales”
Factor 6: “Salud emocional”
- DIMENSIÓN OCUPACIONAL: Factor 5: “Habilidades laborales”
- DIMENSIÓN ÉTICA: Factor 7: “Valores Personales”.
- DIMENSIÓN DE INICIATIVA: Factor 8: “Iniciativa”

A) La dimensión social se refiere al comportamiento del individuo en la interacción con sus semejantes y goza de una gran universalidad porque abarca tanto las relaciones con sus familiares y amigos como la manera en cómo una persona realiza sus interacciones con sus jefes o subalternos, conocidos o no. La dimensión social es representada por los factores 1, 3, 9. La Social 1 (factor 1 formado por los reactivos: 18, 37, 42, 50, 53, 56, 62, 63, 65, y 70), llamada “Sociabilidad afiliativa”, especifica el estilo afiliativo de una

relación sentimental con los demás. La Social 2 (factor 3: número de reactivos: 1, 4, 32, 48, 51, 57, 72) llamada “Sociabilidad Expresiva”, se refiere a la comunicación o expresión del individuo en el medio social. La Social 3 (factor 9: Número de reactivos: 5, 7, 10, 14) llamada “Accesibilidad”, difiere en el aspecto positivo, la persona accesible a la cual se aproximan los demás con confianza por que podrán contar con su comprensión.

B) La dimensión emocional abarca los sentimientos y emociones en uno, considerados desde un punto de vista intraindividual e interindividual y desde el punto de vista de su sanidad o no. La emocional 1 (factor 2: número de reactivos: 15, 17, 23, 34, 49, 52, 64) llamada “estados de ánimo”, se refiere a la vida emocional intraindividual, o sea, los estados de animo experimentados en la subjetividad. La emocional 2 (factor 4: número de reactivos: 3, 12, 41, 61, 66, 68) llamada “Sentimientos interindividuales”, considera los sentimientos interindividuales, es decir, el “otro” es el objeto de los sentimientos personales. Y la emocional 3 (factor 6: número de reactivos: 6, 16, 22, 25, 35, 38, 40 y 43) llamada “Salud emocional”, enfoca los aspectos intraindividuales e interindividuales desde el punto de vista de su sanidad o no, si son o no productores de salud mental.

C) La dimensión ocupacional (factor 5: número de reactivos: 8, 19, 26, 29, 33, 39, 44, 58), se refiere al funcionamiento y habilidades del individuo en su trabajo, ocupación o profesión y se extiende tanto a la situación del estudiante como del trabajador, funcionario o profesionista.

D) La dimensión ética (factor 7: números reactivos de: 9, 11, 13, 20, 31, 55), concierne al aspecto de congruencia o no con los valores personales y que son, en grupos particulares en una cultura dada.

E) La dimensión iniciativa (factor 8: número de reactivos: 30, 47, 54, 60, 67), se refiere a si a la persona tiene o no la iniciativa en diferentes campos de la actividad humana.

La prueba está diseñada en base a una escala de tipo likert, con siete intervalos entre los adjetivos bipolares. Los reactivos de cada uno de los factores están mezclados en forma aleatoria.

TABLA 1 ESTRUCTURA DE LA PRUEBA DE LA ROSA POR DIMENSIONES, FACTORES Y REACTIVOS

DIMENSIÓN	FACTORES	REACTIVOS
SOCIAL	FACTOR 1: SOCIABILIDAD AFILIATIVA	14 TRATABLE VS INTRATABLE 18 IRRESPETUOSO VS RESPETUOSO 37 AMABLE VS GROSERO 42 DECENTE VS INDECENTE 50 AMIGABLE VS HOSTIL 53 SIMPATICO VS ANTIPATICO 56 DESEABLE VS INDESEABLE 62 PEDANTE VS SENCILLO 63 EDUCADO VS MELCRIADO 65 CORTES VS DESCORTES 70 ATENTO VS DESATENTO
	FACTOR 3: SOCIABILIDAD EXPRESIVA	1 INTROVERTIDO VS EXTROVERTIDO 4 CALLADO VS COMUNICATIVO 32 ABURRIDO VS DIVERTIDO 45 TIMIDO VS DESENVUELTO 48 DESHINIBIDO VS INHIBIDO 51 RESERVADO VS EXPRESIVO 57 SOLITARIO VS AMIGUERO 72 SOCIABLE VS INSOCIABLE
	FACTOR 9: ACCESIBILIDAD	21 TOLERANTE VS INTOLERANTE 5 ACCESIBLE VS INACCESIBLE 7 COMPENSIVO VS INCOMPENSIVO 10 DESAGRADABLE VS AGRADABLE 14 TRATABLE VS INTRATABLE 69 INFLEXIBLE VS FLEXIBLE
EMOCIONAL	FACTOR 2: ESTADOS DE ÁNIMO	2 ANGUSTIADO VS RELAJADO 15 FRUSTRADO VS REALIZADO 17 ANIMADO VS DESANIMADO 23 FELIZ VS TRISTE 34 AMARGADO VS JOVIAL 49 PESIMISTA VS OPTIMISTA 52 DEPRIMIDO VS CONTENTO 59 FRACASADO VS TRIUNFADOR 64 MELANCOLICO VS ALEGRE

	<p>FACTOR 4: SENTIMIENTOS INTERINDIVIDUALES</p> <p>FACTOR 6: SALUD EMOCIONAL</p>	<p>3 AMOROSO VS ODIOSO 12 AFECTUOSO VS SECO 41 CARIÑOSO VS FRIO 61 TIERNO VS RUDO 66 ROMANTICO VS INDIFERENTE 68 SENTIMENTAL VS INACCESIBLE 71 CELOSO VS SEGURO</p> <p>6 RENCOROSO VS NOBLE 16 TEMPERAMENTAL VS CALMADO 22 AGRESIVO VS PACIFICO 25 TRANQUILO VS NERVIOSO 35 ESTABLE VS VOLUBLE 38 CONFLICTIVO VS CONCILIADOR 40 EGOISTA VS GENEROSO 43 ANSIOSO VS SERENO</p>
OCUPACIONAL	FACTOR 5: HABILIDADES LABORALES	<p>8 INCUMPLIDO VS CUMPLIDO 19 ESTUDIOSO VS PEREZOSO 26 CAPAZ VS INCAPAZ 29 INTELIGENTE VS INEPTO 33 RESPONSABLE VS IRRESPONSAB 39 EFICIENTE VS INEFICIENTE 44 PUNTUAL VS IMPUNTUAL 46 DEMOCRATICOVS AUTOCRATICO 58 TRABAJADOR VS FLOJO</p>
ÉTICA	FACTOR 7: VALORES PERSONALES	<p>9 LEAL VS DESLEAL 11 HONESTO VS DESHONESTO 13 MENTIROSO VS SINCERO 20 CORRUPTO VS RECTO 24 MALO VS BONDADOSO 31 VERDADERO VS FALSO 36 INMORAL VS MORAL 55 HONRADO VS DESHONRADO</p>
INICIATIVA	FACTOR 8: INICIATIVA	<p>27 AFLIGIDO VS DESPREOCUPADO 30 INCUMPLIDO VS CUMPLIDO 47 LENTO VS RÁPIDO 54 SUMISO VS DOMINANTE 60 MIEDOSO VS AUDAZ 67 PASIVO VS ACTIVO</p>

4.8 PROCEDIMIENTO

Dado que el instrumento que se utilizó para el presente estudio ha sido construido y probado para y en la cultura mexicana no fue necesario realizar estudio piloto.

El procedimiento fue de la siguiente manera:

- 1) Los directores de los planteles de Bachillerato asignaron el día y la hora por grupo para cada aplicación del cuestionario.

- 2) Los cuestionarios fueron aplicados a 120 mujeres adolescentes, 60 con madres trabajadoras remuneradas económicamente y 60 con madres amas de casa, las cuales fueron seleccionadas con anterioridad basándonos en una encuesta preliminar de dos grupos. Ya seleccionadas se realizó la aplicación de la prueba, se calificó y se vació en el análisis estadístico SPSS.

4.9 ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Para probar nuestras hipótesis estadísticas y saber si existían diferencias entre los dos grupos realizó una comparación por medio de la Prueba "t" de Student para muestras independientes.

4.10 RESULTADOS

Para obtener los resultados, se calculó un contraste con la Prueba “t” de Student, para conocer si existen diferencias estadísticamente significativas, entre los grupos de mujeres adolescentes que tienen madre trabajadora remunerada y madre ama de casa, con respecto al autoconcepto global. También se calcularon 9 contrastes para conocer si existe diferencia estadísticamente significativa entre los grupos antes mencionados con respecto a los siguientes factores: Sociabilidad Afiliativa, Estados de Ánimo, Sociabilidad Expresiva, Sentimientos Individuales, Ocupacional, Salud Mental, Ética, Iniciativa y Accesibilidad.

A continuación se presenta una serie de cuadros, representando las medidas (X) de cada variable (madre trabajadora, madre ama de casa) y la comparación entre los grupos.

Se utilizó un nivel de significancia a α 0.05 para probar la hipótesis.

En el análisis comparativo del autoconcepto de las adolescentes de bachillerato con respecto a la ocupación de su madre los resultados estadísticos con la “ t “ de Student nos arrojan lo siguiente.

- 1) Los resultados no apoyan la hipótesis inicial que afirma que existen diferencias estadísticamente significativas en el Autoconcepto de las adolescentes que tienen madre trabajadora remunerada, del de las adolescentes que tienen madre ama de casa; a nivel global, por dimensiones, ni por factores. En ellos las adolescentes hijas de madre ama de casa tienen en promedio mayor puntaje en su

autoconcepto que las adolescentes de madre profesionalista o trabajadora.

- 2) En el análisis de reactivos se encontró que en algunos de ellos si se confirma la hipótesis inicial; en los demás reactivos se concluyen los resultados ya mencionados.

4. 11 ANÁLISIS DE CONTRASTE

1) COMPARACIÓN EN EL PUNTAJE TOTAL.

A continuación se muestra el cuadro comparativo entre las dos muestras.

TABLA 1

t	gl	alpha	MEDIA GRUPO 1	MEDIA GRUPO 2
4.68	118	0.0001	X= 214.9	X= 227.5

Se encontraron diferencias significativas en el puntaje total de autoconcepto, medido por la Prueba de la Rosa, obteniendo un puntaje de prueba "t" con un valor de 4.68 y (118 gl) cuya significancia de 0.0001, más allá del nivel asignado por nosotras del 0.05.

Cotejando los promedios se puede observar que en promedio las adolescentes cuyas madres trabajan tuvieron un puntaje menor X=214.9 que el de las adolescentes cuyas madres son amas de casa X=227.5, como puede observarse en la tabla 1.

Los siguientes cuadros muestran los resultados comparativos en las cuatro dimensiones (Tabla 2) y por factores (Tabla 3).

2) COMPARACIÓN POR DIMENSIÓN

TABLA 2

DIMENSIÓN	t	gl	alpha	MEDIA GRUPO 1	MEDIA GRUPO 2
OCUPACIONAL	3.183	118	.002	X= 25.4833	X= 22.1667
ÉTICA	2.819	118	.006	X= 20.4167	X= 18.9667
SOCIAL	3.747	118	.0001	X= 75.7333	X= 70.8667
EMOCIONAL	2.442	118	.05	X= 83.1000	X= 79.8667

3) COMPARACIÓN POR FACTORES EN DONDE LOS RESULTADOS FUERON MÁS SIGNIFICATIVOS ENTRE LOS DOS GRUPOS

TABLA 3

FACTOR	t	gl	alpha	MEDIA GRUPO 1	MEDIA GRUPO 2
SOCIABILIDAD AFILIATIVA Factor 1	4.876	118	.001	X= 33.0167	X= 28.200
SENTIMIENTOS INTERINDIVIDUALES Factor 4	4.391	118	.0001	X= 18.4667	X= 13.500
HABILIDADES LABORALES Factor 5	3.183	118	.002	X= 25.4833	X= 22.1667
VALORES PERSONALES Factor 7	2.819	118	.006	X= 20.4167	X= 18.9667

A) En el autoconcepto de la **Dimensión Sociabilidad factor 1 Sociabilidad Afiliativa** se observan diferencias significativas con un valor de $t=4.876$ con (118gl) y una significancia de 0.001, más allá del nivel asignado del contraste 0.05. En la misma, se observa que el promedio de las adolescentes cuyas madres son amas de casa obtuvieron una media de $X= 33.0167$ mayor al grupo de las adolescentes cuyas madres trabajan $X= 28.2000$.

B) Asimismo, en la **Dimensión Emocional factor 4 Sentimientos Interindividuales** se obtuvieron diferencias significativas con una $t= 4.391$ con (118 gl) significativa al 0.0001, más allá del nivel asignado del contraste 0.05. En ella también se observa que el promedio de las adolescentes cuyas madres son amas de casa obtuvieron una media de

X=18.4667 mayor al del grupo de adolescentes cuyas madres trabajan
X= 13.5000.

C) En la **Dimensión Ocupacional incluyendo el factor 5 de Habilidades laborales** se obtuvo una $t=3.183$ con (g/118) de libertad con una significancia de 0.002, más allá del nivel asignado del contraste 0.05. En ella también se observa una media mayor en el grupo de adolescentes cuya madre es ama de casa de $X= 25.4833$ que en el grupo de adolescentes cuya madre trabaja $X= 22.1667$.

D) En la **Dimensión ética incluyendo el factor 7 de Valores personales** se obtuvo una $t=2.819$ con (g/118) de libertad y con una significancia de 0.006, más allá del nivel asignado del contraste 0.05. En la que se observan también, una media mayor de $X= 20.4167$ en el grupo de adolescentes cuya madre es ama de casa que en el grupo de adolescentes cuya madre es trabajadora que obtuvo un promedio de $X= 18.9667$.

E) En el **puntaje total** de la **Dimensión social abarcando los factores 1, 3, y 9 (Sociabilidad afiliativa, Sociabilidad expresiva y Accesibilidad)** se observan diferencias significativas con una $t= 3.747$ con (g/118) de libertad y con una significancia de 0.0001, más allá del nivel asignado del contraste 0.05. En ella se observa que en el grupo de adolescentes cuya madre es ama de casa obtuvo una media mayor de $X= 75.7333$ en comparación al grupo de adolescentes cuya madre es laboralmente activa que obtuvo un puntaje de $X= 70.8667$.

F) En la **Dimensión emocional total factores 2, 4 y 6, (Estados de ánimo, Sentimientos interindividuales y Salud Emocional)**, se obtuvo una $t= 2.442$ con (g/118) de libertad con una significancia de 0.016, más allá del nivel

asignado del contraste 0.05. Se obtuvieron los siguientes puntajes; en el grupo de adolescentes cuya madre es ama de casa una media de $X = 83.1000$ mayor que el del grupo de adolescentes cuya madre es trabajadora obteniendo un puntaje de $X = 79.8667$.

En general, podríamos concluir que las adolescentes cuya madre es ama de casa muestran un autoconcepto de mayor sociabilidad afiliativa, mejores sentimientos interindividuales, valores éticos y personales, expresivos, de accesibilidad y de salud emocional, que aquellas adolescentes cuya madre trabaja.

A pesar de haber encontrado diferencias en el nivel global y por dimensiones entre las adolescente cuyas madres son trabajadoras y amas de casa se ve necesario analizar los contrastes por reactivos para conocer en cuáles específicamente hay diferencias dado que el análisis de consistencia interna nos arrojó un puntaje alpha de 0.4959 menor al puntaje necesario para saber la consistencia interna del instrumento de la Rosa y saber con ello si es válido.

En general podríamos concluir que las adolescentes cuya madre es ama de casa muestran un autoconcepto de mayor sociabilidad afiliativa , mejores sentimientos interindividuales, valores éticos y personales, accesibilidad, expresivos y de salud emocional que las adolescentes cuya madre trabaja.

4) COMPARACIÓN A NIVEL DE REACTIVOS.

Con respecto a los reactivos que conforman la Prueba de De la Rosa se obtuvieron diferencias significativas entre los dos grupos, los puntajes mayores son los siguientes:

TABLA 4

REACTIVOS DE AUTOCONCEPTO DONDE LAS ADOLESCENTES CON MADRE AMA DE CASA TUVIERON PUNTAJES MÁS ALTOS

DIMENSIÓN	FACTOR	NO. REACTIVO	VARIABLE	t	gl	α	MEDIA GRUPO 1	MEDIA GRUPO 2
EMOCIONAL	4	3	AMOROSO VS ODIOSO	2.927	118	0.004	3.1500	2.4500
SOCIAL	9	7	COMPRENSIVO VS INCOMPRENSIVO	2.657	118	0.009	3.2333	2.6000
EMOCIONAL	4	12	AFECTUOSO VS SECO	2.057	118	0.042	2.9000	2.3333
SOCIAL	9	14	TRATABLE VS INTRATABLE	2.054	118	0.042	2.7167	2.2667
SOCIAL	9	21	TOLERABLE VS INTOLERABLE	2.540	118	0.012	3.2667	2.6833
OCUPACIONAL	5	26	CAPAZ VS INCAPAZ	2.834	118	0.005	2.7000	2.1333
INICIATIVA	8	27	AFLIGIDO VS DESPREOCUPADO	2.176	118	0.032	4.3667	3.8667
OCUPACIONAL	5	29	INTELIGENTE VS INEPTO	2.912	118	0.004	2.6167	2.0833
OCUPACIONAL	5	33	RESPONSABLE VS IRRESPONSABLE	2.608	118	0.010	2.7167	2.1333
SOCIAL	1	37	AMABLE VS GROSERO	3.093	118	0.002	2.5667	1.9333
OCUPACIONAL	5	39	EFICIENTE VS INEFICIENTE	2.358	118	0.020	2.7833	2.3000
EMOCIONAL	4	41	CARIÑOSO VS FRÍO	2.638	118	0.009	2.9167	2.1833
SOCIAL	1	42	DECENTE VS INDECENTE	3.464	118	0.001	2.5000	1.8500
OCUPACIONAL	5	46	DEMOCRÁTICO VS AUTOCRÁTICO	2.006	118	0.047	3.5167	3.0167
SOCIAL	1	50	AMIGABLE VS HOSTIL	2.222	118	0.028	2.8000	2.1833
SOCIAL	1	53	SIMPÁTICO VS ANTIPÁTICO	3.802	118	0.000	3.2000	2.2667
ETICA	7	55	HONRADO VS DESHONRADO	3.538	118	0.001	2.3833	1.7500
SOCIAL	1	56	DESEABLE VS INDESEABLE	5.779	118	0.000	3.4000	2.2667
OCUPACIONAL	5	58	TRABAJADOR VS FLOJO	2.382	118	0.019	2.8000	2.2333
EMOCIONAL	4	61	TIERNO VS RUDO	3.228	118	0.002	3.2167	2.4000
SOCIAL	1	63	EDUCADO VS MALCRIADO	4.555	118	0.000	2.6000	1.7333
SOCIAL	1	65	CORTES VS DESCORTES	2.765	118	0.007	2.5667	2.0500
EMOCIONAL	4	66	ROMANTICO VS INDIFERENTE	5.272	118	0.000	3.4667	2.1667
EMOCIONAL	4	68	SENTIMENTAL VS INSENSIBLE	3.679	118	0.000	2.8167	1.9667
SOCIAL	1	70	ATENTO VS DESATENTO	3.208	118	0.002	2.8167	2.1667
SOCIAL	3	72	SOCIABLE VS INSOCIABLE	2.498	118	0.014	2.9000	2.2333

En esta tabla se muestran los reactivos en los que los puntajes fueron significativos a favor del grupo 1 correspondiente a las adolescentes con madre ama de casa.

Los resultados anteriores nos indican que las adolescentes que son hijas de madres que son amas de casa tienen un mejor concepto de sí mismas que el de aquellas adolescentes cuya madre es laboralmente activa, en el área afectiva emocional, esto debido a que el contacto que se tiene con su madre fomenta una relación de comunicación y esto puede permitir una mejor transmisión de valores que permitan ir formando el autoconcepto.

TABLA 5

REACTIVOS DE AUTOCONCEPTO DONDE LAS ADOLESCENTES CON MADRE TRABAJADORA TUVIERON PUNTAJES MÁS ALTOS

DIMENSIÓN	FACTOR	NO. REACTIVO	VARIABLE	T	df	α	MEDIA GRUPO 1	MEDIA GRUPO 2
SOCIAL	1	18	<u>IRRESPETUOSO</u> <u>RESPETUOSO</u>	-3.023	118	0.003	5.4667	6.0500
ETICA	7	24	<u>MALO</u> <u>BONDADOSO</u>	-2.708	118	0.008	5.2167	5.7000
SOCIAL	3	32	<u>ABURRIDO</u> <u>DIVERTIDO</u>	-2.807	118	0.006	4.6833	5.4167
ETICA	7	36	<u>INMORAL</u> <u>MORAL</u>	-2.123	118	0.036	5.2000	5.6333
EMOCIONAL	8	38	<u>CONFLICTIVO</u> <u>CONCILIADOR</u>	-2.203	118	0.030	5.0333	5.5500
EMOCIONAL	6	40	<u>EGOÍSTA</u> <u>GENEROSO</u>	-2.990	118	0.003	4.7333	5.4833
EMOCIONAL	2	59	<u>FRACASADO</u> <u>TRIUNFADOR</u>	-3.438	118	0.001	4.8333	5.5667
SOCIAL	1	62	<u>PEDANTE</u> <u>SENCILLO</u>	-2.576	118	0.011	5.1000	5.7000

Asimismo, en el grupo de adolescentes cuya madre trabaja también se encontraron puntajes altos con diferencias significativas en los cinco reactivos lo que nos indican que estas adolescentes cuentan con más características específicas de logros.

TABLA 6**COMPARACIÓN POR FACTORES EN DONDE LOS RESULTADOS NO FUERON SIGNIFICATIVOS ENTRE LOS DOS GRUPOS**

FACTOR	t	gl	alpha	MEDIA GRUPO 1	MEDIA GRUPO 2
SOCIABILIDAD EXPRESIVA Factor 3	-.790	118	.431	28.7167	29.4333
ACCESIBILIDAD Factor 9	1.729	118	.087	14.0000	13.2333
ESTADOS DE ANIMO Factor 2	.219	118	.827	30.4500	30.6167
SALUD EMOCIONAL Factor 6	-1.611	118	.110	34.1833	35.7500
INICIATIVA Factor 8	-.303	118	.762	22.7667	23.0333

En los reactivos restantes se encontraron puntajes donde no hubo diferencias significativas en ambas muestras sobre el autoconcepto de las adolescentes con madres amas de casa y adolescentes con madres trabajadoras, su autoconcepto en estos factores es semejante.

TABLA 7**REACTIVOS CON DIFERENCIAS SEMEJANTES EN AMBAS MUESTRAS**

DIMENSIÓN	FACTOR	REACTIVO	VARIABLE	t	gl	α	MEDIA GRUPO 1	MEDIA GRUPO 2
SOCIAL	3	1	INTROVERTIDO VS EXTROVERTIDO	1.107	118	.271	4.4500	4.1333
EMOCIONAL	2	2	ANGUSTIADO VS RELAJADO	1.277	118	.204	4.3667	4.000
SOCIAL	3	4	CALLADO VS COMUNICATIVO	-.781	118	.436	4.2667	4.5167
SOCIAL	9	5	ACCESIBLE VS INACCESIBLE	.447	118	.656	2.9000	2.7833
EMOCIONAL	6	6	RENCOROSO VS NOBLE	1.202	118	.232	4.6833	4.3333
OCUPACIONAL	5	8	INCUMPLIDO VS CUMPLIDO	-1.453	118	.149	4.8833	5.2500

ETICA	7	9	LEAL VS DESLEAL	.899	118	.370	2.3167	2.1167
SOCIAL	9	10	DESAGRADABLE VS AGRADABLE	-1.869	118	.064	5.1500	5.5833
ETICA	7	11	HONESTO VS DESHONESTO	.420	118	.675	2.2500	2.1667
ETICA	7	13	MENTIROSO VS SINCERO	.232	118	.817	5.3500	5.3000
EMOCIONAL	2	15	FRUSTRADO VS REALIZADO	.262	118	.794	4.8833	4.8167
EMOCIONAL	6	16	TEMPERAMENTAL VS CALMADO	-1.401	118	.164	3.7333	4.1333
EMOCIONAL	2	17	ANIMADO VS DESANIMADO	.832	118	.407	2.7333	2.5333
OCUPACIONAL	5	19	ESTUDIOSO VS PERESOZO	.904	118	.368	3.1333	2.9167
ÉTICA	7	20	CORRUPTO VS RECTO	.462	118	.645	5.3333	5.2333
EMOCIONAL	6	22	AGRESIVO VS PACÍFICO	.257	118	.798	4.7500	4.6833
EMOCIONAL	2	23	FELIZ VS TRISTE	1.239	118	.218	2.7833	2.4667
EMOCIONAL	6	25	TRANQUILO VS NERVIOSO	-1.669	118	.098	3.6667	4.16667
OCUPACIONAL	5	28	IMPULSIVO VS REFLEXIVO	-.773	118	.441	3.9000	4.1333
INICIATIVA	8	30	INCUMPLIDO VS CUMPLIDO	-.569	118	.570	4.9833	5.1333
ÉTICA	7	31	VERDADERO VS FALSO	1.716	118	.089	2.7833	2.4000
EMOCIONAL	2	34	ESTABLE VS VOLUBLE	.506	118	.614	3.6333	3.4833
EMOCIONAL	6	35	ANSIOSO VS SERENO	.110	118	.913	3.9500	3.9167
OCUPACIONAL	5	44	PUNTUAL VS IMPUNTUAL	1.547	118	.125	3.8500	3.1167
SOCIAL	3	45	TÍMIDO VS DESENVUELTO	-.194	118	.847	4.2833	4.3500
INICIATIVA	8	47	LENTO VS RÁPIDO	.360	118	.719	4.6000	4.5167
SOCIAL	3	48	DESHINIBIDO VS INHIBIDO	.621	118	.536	3.6000	3.4167
EMOCIONAL	2	49	PESIMISTA VS OPTIMISTA	-1.355	118	.178	4.9000	5.2667
SOCIAL	3	51	RESERVADO VS EXPRESIVO	-.976	118	.331	4.2500	4.6000
EMOCIONAL	7	52	DEPRIMIDO VS CONTENTYO	-.482	118	.631	5.0167	5.1500
INICIATIVA	8	54	SUMISO VS DOMINANTE	-.219	118	.827	4.2667	4.3167
SOCIAL	3	57	SOLITARIO VS AMIGUERO	-1.762	118	.081	4.5667	5.1167
INICIATIVA	8	60	MIEDOSO VS AUDAZ	.000	118	1.000	4.5667	4.5667
EMOCIONAL	2	64	MELANCÓLICO VS ALEGRE	-.442	118	.660	4.8500	4.9833
INICIATIVA	8	67	PASIVO VS ACTIVO	-.445	118	.657	4.3500	4.5000
SOCIAL	9	69	INFLEXIBLE VS FLEXIBLE	-.946	118	.346	4.9833	5.2167
EMOCIONAL	4	71	CELOSO VS SEGURO	1.403	118	.163	4.0167	3.5833

En general, de todos los resultados anteriormente mostrados nos indican que las adolescentes que son hijas de madres que son amas de casa tienen un mejor concepto de sí mismas que el de aquellas adolescentes cuya madre es laboralmente activa, esto se ve debido a que el contacto que se tiene con su madre fomenta una relación de comunicación y esto puede permitir una mejor transmisión de valores que permitan ir formando el autoconcepto. Por una parte, las hijas de madre trabajadora se ven caracterizadas más por autoconcepto de logro.

4.11 ANÁLISIS DE RESULTADOS

Tomando en cuenta los resultados planteados anteriormente se puede decir que las adolescentes cuya madre se dedica al hogar tienen un mejor concepto de sí mismas que aquellas adolescentes cuya madre tiene que salir de casa a trabajar lo que niega la hipótesis que se planteo al principio de este proyecto; la cual indicaba que, el efecto que ejerce la madre trabajadora en el autoconcepto de sus hijas adolescentes es mayor que el efecto que ejerce la madre ama de casa en la formación del concepto de sí mismas de sus hijas adolescentes.

Las características principales de las adolescentes con madre ama de casa son las siguientes: Son más amorosas, comprensivas, afectuosas tratables, tolerables, capaces de enfrentar cualquier situación que las incomode, despreocupadas, inteligentes, responsables, amables, eficientes ante cualquier contexto, cariñosas, decentes, democráticas, amigables, simpáticas, honradas, deseables, trabajadoras, tiernas educadas, corteses, románticas, sentimentales, atentad y sociables.

Lo anterior puede deberse a que las madres que se encuentran en casa el mayor tiempo pueden dedicarse por completo al cuidado de sus hijos, permitiendo esto que haya una comunicación y relación bien establecidas lo

que ayuda al crecimiento de la personalidad y de todas las características de las adolescentes.

Por el contrario, apoyándonos en los resultados anteriores podemos destacar que las adolescentes cuyas madres son laboralmente activas tienden a caracterizarse por ser más irrespetuosas, con tendencias a la malicia, aburridas, en ocasiones inmorales, conflictivas, egoístas, pedantes y en ocasiones fracasan en el intento de la realización de metas.

Asimismo, se encontraron características semejantes entre los dos grupos; todas las adolescentes tienden a desenvolverse socialmente de manera adecuada, emocionalmente equilibradas dentro de una accesibilidad tolerante, preocupadas por desenvolverse correcta y rápidamente en lo que se les asigna.

Es importante destacar que en este estudio se trabajó con una población de 120 adolescentes con un rango de edad que va desde los 16 años hasta los 18 y que todas ellas se encuentran cursando el nivel bachillerato, el nivel socioeconómico en el que se desenvuelven va de un nivel medio bajo a medio. La escolaridad de las madres oscila desde primaria hasta el nivel profesional y su estado civil desde casada, soltera, viuda y divorciada, variables que de algún modo influyeron en los resultados.

4.12 DISCUSIÓN

El resultado global del Autoconcepto reveló que las adolescentes que tienen madre trabajadora remunerada económicamente poseen un menor nivel de Autoconcepto general que las adolescentes que tienen madre que es ama de casa.

Estos resultados no apoyan nuestra hipótesis inicial y también que difiere con la de Stanford (1981) quien afirma que las hijas de madre profesionalista que trabajan fuera del hogar, las adolescentes se saben capaces de asumir responsabilidades y sentirse productivas. Se esperaba que la madre genera en ellas movimientos en su autoconcepto que también se manifiesta en los miembros de la familia mediante el reconocimiento de su actividad, en otras palabras, la satisfacción que la madre siente al realizar sus actividades es transmitida a todos los miembros de su familia, repercutiendo positivamente sobre el autoconcepto de la hija; sin embargo nuestro trabajo arrojó información afirmando lo contrario, por lo que se piensa que aquellas adolescentes que tienen madre ama de casa al pasar mayor tiempo con ellas y al estar estas al cuidado de sus necesidades les inculcan tal vez los deseos que ellas tuvieron en algún momento y que quizá se vieron frustrados por tener que realizar actividades de tipo domésticas.

La madre ama de casa dedicada únicamente a las labores domésticas es más propensa a generar sentimientos de enojo y frustración, ya que, al no poder satisfacer sus deseos, va ver afectado negativamente su autoconcepto, pues por una parte, se siente imposibilitada para hacer lo que ella desea, devaluando aún mas su trabajo en el hogar, y por otra parte, es de esperar que la armonía familiar se altere, lo que trae consigo sentimiento de culpa y tal vez esto la lleve a estar más al cuidado de los deseos de sus hijas.

Langer (1977) señala y concluye en forma similar que Stanford (1981) que la madre que renunció a su carrera o trabajo para ocuparse de sus hijos, lo hará con amargura y con un continuo reproche manifestándolo consciente o inconscientemente. Así que descontenta con el destino de su sexo, lo estará también con el de su hija. Le hará sentir en mil formas que la mujer es inferior que el hombre. Este sentimiento de inferioridad que la madre transmite a la hija repercute favorablemente en el autoconcepto de la hija.

También se niegan las conclusiones obtenidas por Vázquez (1985) quien señala que la mujer que trabaja fuera del hogar, es decir, la madre que ha roto con el patrón establecido de quedarse en casa, fomenta para la hija un desarrollo más accesible, ya que posee mayor capacidad mental, fuerza yoica, tendiendo a ser más segura, realista e independiente y tiene mayor congruencia en su mundo interno. Pero resultó lo contrario, de manera general el autoconcepto de las adolescentes. Es decir, el hecho de que la madre trabaje disminuye su seguridad y se vuelven más dependientes ya que tal vez se le proporciona todo más fácilmente sin necesidad de esforzarse por obtenerlo.

Si se encontraron diferencias en el factor sociabilidad afiliativa entre los grupos de las adolescentes, es decir, los resultados revelaron que si existe diferencia significativa entre los grupos de las adolescentes con respecto a tener madre trabajadora remunerada económicamente o tener madre ama de casa. En el caso de las adolescentes con madres amas de casa se presentaron características que nos demuestran que son mucho más accesibles para incorporarse como miembro de una sociedad.

También se encontraron características que nos permiten afirmar que las hijas adolescentes de madres amas de casa cuentan con características que afirman que son más sensibles y emocionalmente estables que aquellas adolescentes que tienen madres laboralmente activas, tal vez esto se deba por la desatención en la que se encuentran.

Con respecto al área ocupacional los resultados nos permiten afirmar que las adolescentes que son hijas de madres amas de casa son más capaces al realizar actividades de tipo laboral.

Con respecto al factor Estados de Animo se encontró que las hijas de madres trabajadoras remuneradas económicamente obtuvieron mayor puntuación en dicho factor que las adolescentes que tienen madre amas de casa. Por lo tanto, las adolescentes que tienen madre trabajadora remunerada económicamente manifiestan ser personas optimistas, espontáneas que poseen sentimientos de realización personal, en comparación con las adolescentes de los grupos restantes.

Estos resultados no se relacionan con las conclusiones obtenidas por La Rosa (1985), quien señala que los sujetos que se manifiestan más optimistas y tienen sentimientos de realización son aquellos que tienen padres con mayor nivel de escolaridad.

No se encontró diferencia en el factor sociabilidad expresiva entre los grupos de las adolescentes, es decir, los resultados revelaron que no existe diferencia significativa entre los grupos de las adolescentes con respecto a tener madre trabajadora remunerada económicamente, o tener madre ama de casa.

Los resultados obtenidos por La Rosa (1985) mostraron que la escolaridad de los padres afecta directamente a las mujeres, las hijas son menos expresivas socialmente si tienen padres con baja escolaridad, mientras que las hijas de padres con alta escolaridad son más socio–expresivas. También, señala que las mujeres son especialmente sensibles a los niveles extremos de la escolaridad de los padres en comparación con los hombres.

Sin embargo en el presente trabajo no se corroboran estas afirmaciones y no se relacionan con los resultados obtenidos por La Rosa (1985) quien concluye que la escolaridad de los padres no influye sobre los sentimientos interindividuales de los sujetos de ambos sexos, pues la diferencia se

encuentra entre hombre y mujer siendo esta última más afectuosa, tierna y sobre protectora.

Estos resultados obtenidos son apoyados por La Rosa (1985) quien señala que no existe diferencia significativa entre los sujetos de ambos sexos que tengan padres con alta o baja escolaridad, pues la diferencia radica en la edad de los sujetos, es decir, a mayor edad menor puntuación en la dimensión ocupacional y viceversa, resultado que quizás se deba a la visión realista y responsable de lo que implica una ocupación.

En cuanto al factor ético se encontró que las adolescentes que tienen madre trabajadora remunerada económicamente obtuvieron menor puntuación que las adolescentes que tienen madre ama de casa, es decir, las adolescentes que tienen madre trabajadora logran mantener relaciones menos armoniosas con los demás individuos, y no logran valorar sus metas y luchar sanamente por sus ideales.

Estos resultados se relacionan con las conclusiones obtenidas por Gómez (1986), quien señala que la madre profesionalista se mostrará más satisfecha consigo misma, ya que la educación favorece el desarrollo y la capacidad creativa y cognitiva del hombre. Al sentirse satisfecha valora cualquier actividad que realice sea remunerada o no, (doméstico o laboral), esta valoración repercutirá en su ética-moral. Asimismo transmitirá ese sentimiento de satisfacción valoración a su hija.

La Rosa (1985) señala en lo que respecta a la escolaridad de los padres que los sujetos cuyos padres tienen más alta escolaridad tienen puntajes más altos en la dimensión ética que los sujetos con padres cuya escolaridad es más baja. Pero en esta investigación los resultados nos comprueban lo contrario.

En cuanto al factor iniciativa se obtuvieron los siguientes resultados: Las adolescentes que tienen madre trabajadora remunerada económicamente obtuvieron puntuaciones más altas que las adolescentes que tienen madre ama de casa. Es decir, las adolescentes que tienen madre trabajadora remunerada económicamente se mostrarán con mayor entusiasmo para alcanzar sus logros en los diferentes campos de la actividad humana.

Vázquez (1985) obtuvo resultados similares pues concluyo que la madre trabajadora, que labora fuera del hogar obteniendo por ello una remuneración, favorece el desarrollo e independencia adecuada para sus hijas, permitiendo que las adolescentes elaboren sus propias situaciones y asimilen sus propias experiencias sexuales.

No se encontraron diferencias significativas en el factor accesibilidad entre los grupos de las adolescentes; resultados que apoyan la conclusión de La Rosa (1985) quien menciona no existir diferencia significativa en las puntuaciones obtenidas por sujetos de ambos sexos con padres que tienen alta escolaridad y con padres que tienen baja escolaridad.

Se cree que estos resultados se obtuvieron debido a que seguramente las adolescentes con madres amas de casa están más pendiente de sus hijas adolescentes; y sus demandas y necesidades son atendidas de inmediato en comparación con las adolescentes que tienen madre que trabaja quienes no cuentan con la atención inmediata ante sus deseos lo que les permite volverse más independientes y con un carácter y personalidad más vulnerable.

CONCLUSIONES

Se niega la hipótesis de trabajo que señala: Existe diferencia estadísticamente significativa en el Autoconcepto de las adolescentes que tienen madre trabajadora remunerada económicamente, obteniendo menor puntaje que el de las mujeres adolescentes que tienen madre ama de casa.

Se considera que las adolescentes que tienen madre trabajadora remunerada económicamente obtuvieron menor nivel de autoconcepto pues ésta madre se encuentra satisfecha consigo misma al percibir económicamente triunfos por ser creativa y productiva socio–económicamente y culturalmente, pero no se preocupa por el adecuado desarrollo de la hija lo cual repercutirá negativamente sobre el Autoconcepto de la adolescente, en otras palabras, la adolescente que tiene madre trabajadora remunerada económicamente tiene una figura de identificación negativa ya que no cuenta con el acercamiento afectivo que permite cubrir las necesidades sociales y afectivas de la hija adolescente creando en ella sentimientos de confusión que afectan notoriamente el autoconcepto de la joven.

Tomando en cuenta los resultados planteados anteriormente se puede decir que las adolescentes cuya madre se dedica al hogar tienen un mejor concepto de sí mismas que aquellas adolescentes cuya madre tiene que salir de casa a trabajar lo que niega la hipótesis que se planteo al principio de este proyecto; la cual indicaba que, el efecto que ejerce la madre trabajadora en el autoconcepto de sus hijas adolescentes es mayor que el efecto que ejerce la madre ama de casa en la formación del concepto de sí mismas de sus hijas adolescentes.

Las características principales de las adolescentes con madre ama de casa son las siguientes: Son más amorosas, comprensivas, afectuosas tratables, tolerables, capaces de enfrentar cualquier situación que las incomode,

despreocupadas, inteligentes, responsables, amables, eficientes ante cualquier contexto, cariñosas, decentes, democráticas, amigables, simpáticas, honradas, deseables, trabajadoras, tiernas, educadas, corteses, románticas, sentimentales, atentas y sociables.

Por lo contrario son introvertidas, angustiadas, calladas, rencorosas, frustradas, calmadas, tranquilas, apáticas, aburridas, amargadas, ansiosas, tímidas, inhibidas, lentas, pesimistas, reservadas, deprimidas, sumisas, solitarias, fracasadas, miedosas, melancólicas, pasivas y celosas.

Lo anterior puede deberse a que las madres que se encuentran en casa el mayor tiempo pueden dedicarse por completo al cuidado de sus hijas, permitiendo esto que haya una comunicación y relación bien establecidas lo que ayuda al crecimiento de la personalidad y de todas las características de las adolescentes.

Por el contrario, apoyándonos en los resultados anteriores podemos destacar que las adolescentes cuyas madres son laboralmente activas tienden a ser más irrespetuosas, con tendencias a la malicia, aburridas, en ocasiones inmorales, conflictivas, egoístas, pedantes y en ocasiones fracasan en el intento de la realización de metas. Se muestran más comunicativas, cumplidas con lo que realizan, son agradables en el trato con los demás, calmadas en situaciones conflictivas, reflexivas, desenvueltas, optimistas, expresivas, contentas con lo que viven, dominantes, alegres activas, flexibles.

Es importante destacar que en este estudio se trabajó con una población de 120 adolescentes con un rango de edad que va desde los 16 años hasta los 18 y que todas ellas se encuentran cursando el nivel bachillerato, el nivel socioeconómico en el que se desenvuelven va de un nivel medio bajo a medio. La escolaridad de las madres oscila desde primaria hasta el nivel profesional y

su estado civil desde casada, soltera, viuda y divorciada, variables que seguramente influyeron en los resultados.

Se recomienda tomar lo anterior para una nueva investigación, ya que no es lo mismo tener una madre trabajadora a tener una madre que tiene que ir a conseguir el sustento por ella misma; asimismo, no es lo mismo ser una madre casada a una madre soltera o divorciada, y si es casada a formar parte de una relación donde la pareja sea machista o que la pareja permita que la mujer labore y que sea flexible a las costumbres impuestas por la sociedad.

REFERENCIAS

- ¹ VÁZQUEZ Torres, Norma Angélica, *La mujer trabajadora en el mundo*, Editorial Porrúa, México, 2001. P. 19
- ² SULLEROT Evelyne, *Historia y Sociología del trabajo femenino*, Ediciones Península, España, 1998, p. 20
- ³ REYNA E., Paula, *Historia de México*, Editorial Porrúa, México, 1998, p. 90
- ⁴ REYNA E., Paula, *Historia de México*, Editorial Porrúa, México, 1998, p. 92
- ⁵ CAZARES Floop María del Refugio, *La mujer trabajadora y su perspectiva actual en México*, Editorial Esfinge, México, 1999. p. 35
- ⁶ FUENTES Paramont, Rosario, *Igualdad de género en el trabajo*, Editorial Pax, México, 2002.p. 112
- ⁷ VÁZQUEZ Torres, Norma Angélica, *La mujer trabajadora en el mundo*, Editorial Porrúa, México, 2001. p. 19
- ⁸ www.unam.mx/estudiosdegeneromexico.htm Cita obtenida en enero del año 2004.
- ⁹ VÁZQUEZ Torres, Norma Angélica, *La mujer trabajadora en el mundo*, Editorial Porrúa, México, 2001. p. 98
- ¹⁰ PICK de WEISS, S. Autoconcepto y Percepción que el adolescente tiene de su relación con sus padres. *La Psicología Social en México*. 1991, Vol. 2, p.42-45.
- ¹¹ PETERSON, T. (1961) "Impacto del Empleo Materno en las Relaciones Madre-Hija". *Marriage and Family Living*. Vol.23 p. 201.
- ¹² BURÍN Mabel, *La mujer y su contexto*, Revista de Salud Mental, No. 11, México, 2000, p. 35
- ¹³ SERVIN, J.L (1999) . Las expectativas como explicaciones del autoconcepto. *La Psicología Social en México*, p. 182
- ¹⁴ LIDZ, I. (1985). *La persona. Su Desarrollo a través del Ciclo Vital*. Editorial Herder. Barcelona, España. P. 78
- ¹⁵ VÁZQUEZ Torres, Norma Angélica, *La mujer trabajadora en México*, Editorial Porrúa, México, 2002. p. 39
- ¹⁶ www.inegi.gob.mx/estadisticas_mexico_estudiosgenero Cita obtenida en enero del año 2004.
- ¹⁷ FUENTES Paramont, Rosario, *Igualdad de género en el trabajo*, Editorial Pax, México, 2002. p. 78
- ¹⁸ CAZARES Floop María del Refugio, *La mujer trabajadora y su perspectiva actual en México*, Editorial Esfinge, México, 1999. p. 89

- ¹⁹ BLOS, P. (1972). "Personalidad del Adolescente". Editorial Joaquín Mortiz. México, 1990, p. 39
- ²⁰ VÁZQUEZ Torres, Norma Angélica, La mujer trabajadora en México, Editorial Porrúa, México, 2002. p. 78
- ²¹ ACKERMAN, N.W. (1981). Diagnóstico y Tratamiento de las Relaciones Familiares. Buenos Aires: Hormé Paidós. P. 129
- ²² RAMÍREZ Dumont, Susana, Tendencias actuales del trabajo en las mujeres mexicanas, Editorial Océano, México, 2000. p. 39
- ²³ SERVIN, J.L. (1992). Las expectativas como explicaciones del autoconcepto. La Psicología Social en México, p. 90
- ²⁴ PICK de WEISS, S. (1988). Autoconcepto y Percepción que el adolescente tiene de su relación con sus padres. La Psicología Social en México. Vol. 2, 42-45.
- ²⁵ KALISH, R. (1978). Psicología de la conducta humana. Buenos Aires: Paidós. p. 62
- ²⁶ PETERSON, T. (1981). "Impacto del Empleo Materno en las Relaciones Madre-Hija". Marriage and Family Living. p.p 355
- ²⁷ VÁZQUEZ Torres, Norma Angélica, La mujer trabajadora en México, Editorial Porrúa, México, 2002. p. 49
- ²⁸ ALLPORT, GORDON W. La personalidad, su configuración y desarrollo. Barcelona . Herder. P. 98
- ²⁹ BARON, R., BYRNE, D. y Kantowitz, B.. Psicología : Un enfoque conceptual. España: Nueva Editorial Interamericana. P. 105
- ³⁰ PICK de WEISS, S. (1988). Autoconcepto y Percepción que el adolescente tiene de su relación con sus padres. La Psicología Social en México. , 42-45.
- ³¹ BLUGERMAN, LILY (1985) Autoestima, Autoridad Parental y Conflicto Familiar México. Universidad Nacional Autónoma de México. p. 98
- ³² ERIKSON, E. (1978). Identidad, Juventud y Crisis. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina. p. 198
- ³³ ERIKSON, E. (1968). Identidad, Juventud y Crisis. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina. P. 56
- ³⁴ ERIKSON, E. (1978). Identidad, Juventud y Crisis. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina. p. 199
- ³⁵ BLOS, P. (1972). "Personalidad del Adolescente". Editorial Joaquín Mortiz. México, p. 128
- ³⁶ DEUTSCH, H. (1978). Psicología de la Mujer. Editorial Lozada Buenos Aires, Argentina. p. 183

- ³⁷ Ma. PILAR de OÑATE. (1989). El Autoconcepto. Formación, Medida e Implicaciones en la Personalidad. Narcea S.A de Ediciones Madrid. P. 39
- ³⁸ MUSSEN, P., CONFER, J., y KAGAN, J. (1982). Desarrollo de la personalidad en el niño. México: Trillas. P. 139
- ³⁹ MUSSEN, P., CONFER, J., y KAGAN, J. (1982). Desarrollo de la personalidad en el niño. México: Trillas. P. 141
- ⁴⁰ BLOS, P. (1971). "Psicoanálisis de la Adolescencia". Editorial Joaquín Mortiz. México, p. 39
- ⁴¹ BLOS, P. (1971). "Psicoanálisis de la Adolescencia". Editorial Joaquín Mortiz. México, p. 52
- ⁴² REYMOND, R.B. (1981). El desarrollo social del niño y del Adolescente. Editorial Herder Barcelona., p. 87
- ⁴³ BLOS, P. (1971). "Psicoanálisis de la Adolescencia". Editorial Joaquín Mortiz. México, p. 68
- ⁴⁴ LIDZ, I. (1985). La persona. Su Desarrollo a través del Ciclo Vital. Editorial Herder. Barcelona, España. P. 25
- ⁴⁵ DEUTSCH, H. (1978). Psicología de la Mujer. Editorial Lozada Buenos Aires, Argentina. p. 114
- ⁴⁶ PETERSON, T. (1971). "Impacto del Empleo Materno en las Relaciones Madre-Hija". Marriage and Family Living. p. 48
- ⁴⁷ DEUTSCH, H. (1978). Psicología de la Mujer. Editorial Lozada Buenos Aires, Argentina. p. 169
- ⁴⁸ FREUD, S (1931). Sobre la Sexualidad Femenina. Obras Completas de Sigmund Freud. Tomo III. Biblioteca Nueva España, Madrid. p. 307
- ⁴⁹ FREUD, S (1931). Sobre la Sexualidad Femenina. Obras Completas de Sigmund Freud. Tomo III. Biblioteca Nueva España, Madrid. p. 309
- ⁵⁰ REYMOND, R.B. (1971). El desarrollo social del niño y del Adolescente. Editorial Herder Barcelona. P. 102

BIBLIOGRAFÍA

ACKERMAN, N.W. (1971). Diagnóstico y Tratamiento de las Relaciones Familiares. Buenos Aires: Hormé Paidós.

ADLER, J. (1965) Desarrollo de la Psicología del yo “ El Psicoanálisis de hoy”. Buenos Aires, Paidós.

ALLPORT, GORDON W. (1986) La personalidad, su configuración y desarrollo. Barcelona . Herder.

ANDRADE, P. y DIAZ-LOVING (1985). Orientación de logro: Conceptualización y Medición de Maestría y Competencia. Trabajo presentado en el IV Congreso Mexicano de Psicología, realizado en la ciudad de México, D.F., 15-19 Nov.

BARON, R., BYRNE, D. y Kantowitz, B. (1983). Psicología : Un enfoque conceptual. España: Nueva Editorial Interamericana.

BLUGERMAN, LILY (1985) Autoestima, Autoridad Parental y Conflicto Familiar México. Doctorado en Psicología Clínica. Universidad Nacional Autónoma de México.

BIEHLER, R. (1980). Introducción al desarrollo del niño. México: Diana. 542.543.

BLOS, P. (1971). “Psicoanálisis de la Adolescencia”. Editorial Joaquín Mortiz. México, D.F.

BLOS, P. (1972). “Personalidad del Adolescente”. Editorial Joaquín Mortiz. México, D.F.

BRODY, N. (1980). Social Motivation. Annual Review of Psychology. Vol. 33.32-35.

CAZARES Floop María del Refugio, La mujer trabajadora y su perspectiva actual en México, Editorial Esfinge, México, 1999.

COFER, C. (1972). Psicología de la Motivación. Segunda edición. México: Trillas.

DEUTSCH, H. (1978). Psicología de la Mujer. Editorial Lozada Buenos Aires, Argentina.

ELKIN, F. (1972). El niño y la sociedad. Argentina: Paidós.

ERIKSON, E.H. (1973). Infancia y Sociedad. Buenos Aires: Hormé Paidós.

ERIKSON, E. (1968). Identidad, Juventud y Crisis. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.

EVELYNE SULLEROT (1970). Historia y Sociología del Trabajo Femenino. Ediciones Península historia/ciencia/sociedad. Hurope, Barcelona.

FREUD, S (1931). Sobre la Sexualidad Femenina. Obras Completas de Sigmund Freíd. Tomo III. Biblioteca Nueva España, Madrid. P.p. 3076-3089.

FUENTES Paramont, Rosario, Igualdad de género en el trabajo, Editorial Pax, México, 2002.p. 112

HORROCKS, J.E. (1984). Psicología de la adolescencia. México: Trillas.

KALISH, R. (1978). Psicología de la conducta humana. Buenos Aires: Paidós. 62-70.

LA ROSA, J. (1985). Escalas Locus de Control y Autoconcepto: Construcción y Validación. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México.

LIDZ, I. (1985). La persona. Su Desarrollo a través del Ciclo Vital. Editorial Herder. Barcelona, España.

MADSEN, K.B. (1972). Teorías de la motivación: Un estudio comparativo de las teorías de la motivación, Buenos Aires, Argentina.

MANKELIUNAS, M. (1987). Psicología de la Motivación. México: Trillas.

MARIA ELOISA ALVALEZ DEL REAL (1991). El niño de 6 a 13 años. Editorial América. Rep. De Panamá.

Ma. PILAR de OÑATE. (1989). El Autoconcepto. Formación, Medida e Implicaciones en la Personalidad. Narcea S.A de Ediciones Madrid.

MUSSEN, P., CONFER, J., y KAGAN, J. (1982). Desarrollo de la personalidad en el niño. México: Trillas.

PETERSON, T. (1961). "Impacto del Empleo Materno en las Relaciones Madre-Hija". Marriage and Family Living. Vol.23 p.p 355-361.

PICK de WEISS, S. (1988). Autoconcepto y Percepción que el adolescente tiene de su relación con sus padres. La Psicología Social en México. Vol. 2, 42-45.

RAMÍREZ Dumont, Susana, Tendencias actuales del trabajo en las mujeres mexicanas, Editorial Océano, México, 2000.

REYMOND, R.B. (1971). El desarrollo social del niño y del Adolescente. Editorial Herder Barcelona.

REYNA E, Paula, Historia de México, Editorial Porrúa, México, 1998, p. 90

ROLF, E. (1985). Teorías de la Adolescencia. Editorial Paidós Buenos Aires, Argentina.

SCHERMAN, A.J. (1978). Psicología de la mujer. Editorial Marova. Madrid.

SERVIN, J.L. (1992). Las expectativas como explicaciones del autoconcepto. La Psicología Social en México. 4, 219-228.

SIRONG, D. (1962). "A factor Analytic Study of Several Measures of Self-Concept". Journal of Counseling Psychology. Vol. 9. p. p. 64-60.

SULLEROT Evelyne, Historia y Sociología del trabajo femenino, Ediciones Península, España, 1998.

VÁZQUEZ Torres, Norma Angélica, La mujer trabajadora en el mundo, Editorial Porrúa, México, 2001.

VÁZQUEZ Torres, Norma Angélica, La mujer trabajadora en México, Editorial Porrúa, México, 2002.